



GABRIELA MISTRAL

A CIEN AÑOS
DE SU NACIMIENTO
1889 - 1989

BIBLIOTECA NACIONAL
DIRECCION DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS
SANTIAGO - CHILE

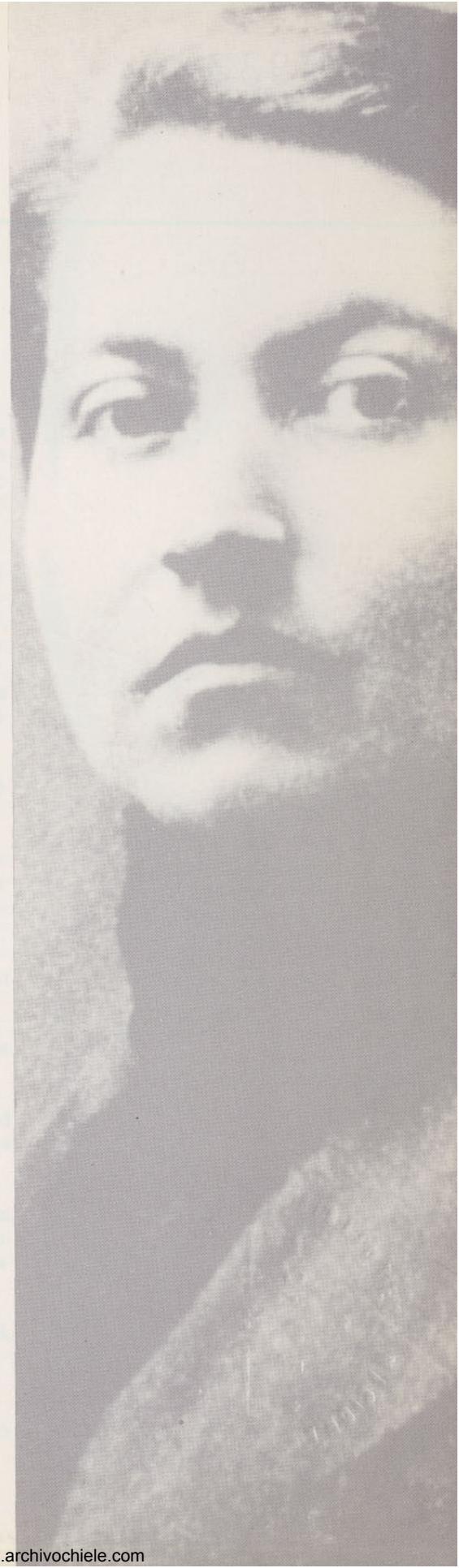
EXPOSICION

AAK
0605

GABRIELA MISTRAL

A CIEN AÑOS
DE SU NACIMIENTO
1889 - 1989

BIBLIOTECA NACIONAL
DIRECCION DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS
SANTIAGO - CHILE



2
101932

EXPOSICION

GABRIELA MISTRAL

A CIEN AÑOS DE SU NACIMIENTO

1889 - 1989

DIRECTOR DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS
Mario Arnello Romo

COORDINACION GENERAL
Y MUSEOGRAFIA
Santiago Aránguiz Sánchez

GUION LITERARIO
Mario Farías Andrade

INVESTIGADORES MIEMBROS
DE LA COMISION CENTENARIO-
NATALICIO DE GABRIELA MISTRAL
Pedro Pablo Zegers
Mario Andrés Salazar
Mario Farías Andrade

DISEÑO GRAFICO
Jaime Alegría Herrera
Rodrigo López de Arechaga Saintis

PRODUCCION
Depto. Asesoría Técnica y Publicaciones

FOTOGRAFIA
Archivo de la Dirección de Bibliotecas,
Archivos y Museos

LABORATORIO FOTOGRAFICO
Antonio Larrea

FOTOGRAFIAS DEL CATALOGO
Juan César Astudillo

BIBLIOTECA NACIONAL

DIRECCION DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS

SANTIAGO - CHILE

Presentación

Para la Biblioteca Nacional, custodia del espíritu permanente y trascendente de la cultura chilena, este es el año de Gabriela Mistral. Es el año-centenario de su nacimiento; ocasión propicia para que el verbo reclame su lugar de privilegio, y para que la palabra escrita, manifestación suprema de la identidad de una cultura, sea el instrumento común en la valoración de una nación y en la construcción de su propio significado y de su destino.

Pareciera una anécdota, si no fuese una pasión vivida, una convicción, una conciencia profunda o una forma de vida expresada devoradora y creadoramente. Pero he ahí que a una niña rural de apenas catorce años, que trata de ser maestra de sus iguales —niña solitaria, retraída, pensativa y tímida, en cuyos ojos surgía la inteligencia y se asomaba una fuerte voluntad y una gran inquietud—, le abren las puertas y los libros de una biblioteca particular. En pocos meses, sin orden ni concierto, los lee todos. Su sed es leer; su alimento son ideas que las palabras escritas transmiten; y el eco de ellas en su inteligencia despierta la gigantesca dimensión humana de su propio destino. Esa niña era Gabriela Mistral.

Con tesón y con dolor, con grandeza y con miserias, con generosidad y amor, lo forjó y lo dejó escrito.

Su poesía alcanza todos los niveles y dimensiones del alma humana: ternura, amor, dolor, soledad, alegría, esperanza, silencio, ausencia o muerte, se hermanan en su poesía con el romance nacional y su constante dimensión telúrica, y, también, con el ámbito humanístico y existencial, religioso y metafísico, que otra de su poesía contiene.

Su prosa magistral lleva toda la savia poética de su verde valle frutoso de Elqui, rumoroso en su río y en sus aromas primaverales y tiene la fuerza cósmica de sus montañas.

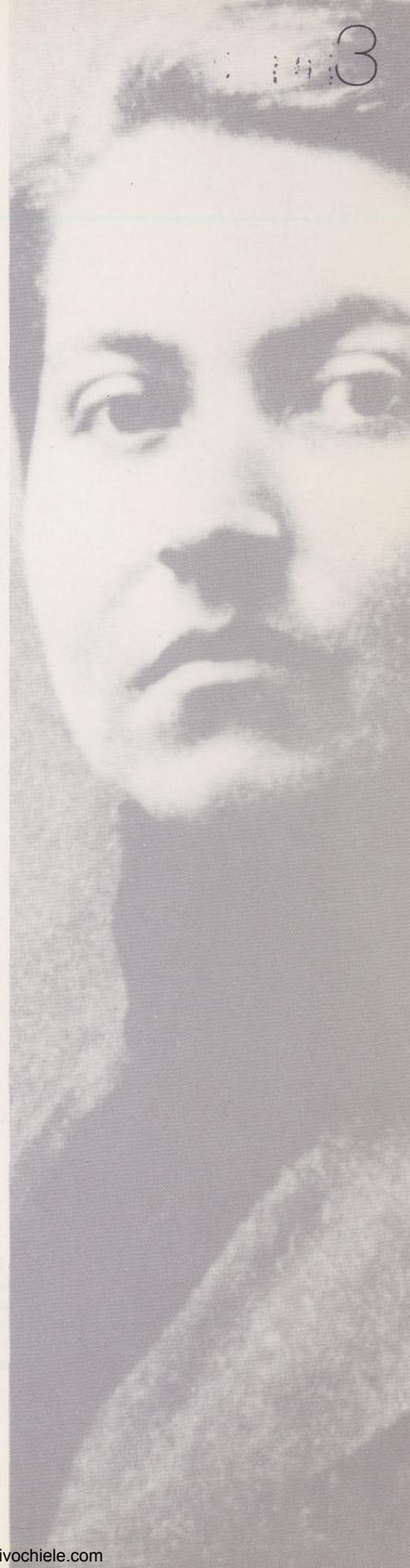
Su vocación docente, su pensamiento y sus enseñanzas, se suman a su amor a los niños dejándonos las más profundas y bellas reflexiones.

Su sentido americanista, que enraíza en la vida y la trabazón vital de América, en su realidad intrahistórica, indohispánica y mestiza, es otro valor mistraliano que trasciende los límites de la patria chica y las fronteras de la patria grande.

La Biblioteca Nacional, nacida junto con la patria, es la conservadora de la memoria literaria y bibliográfica de Chile. Comprende, por eso, que su deber es prohijar el recuerdo de las grandes glorias de la literatura chilena y, a la vez, el de impulsar la valoración nacional de su trascendencia.

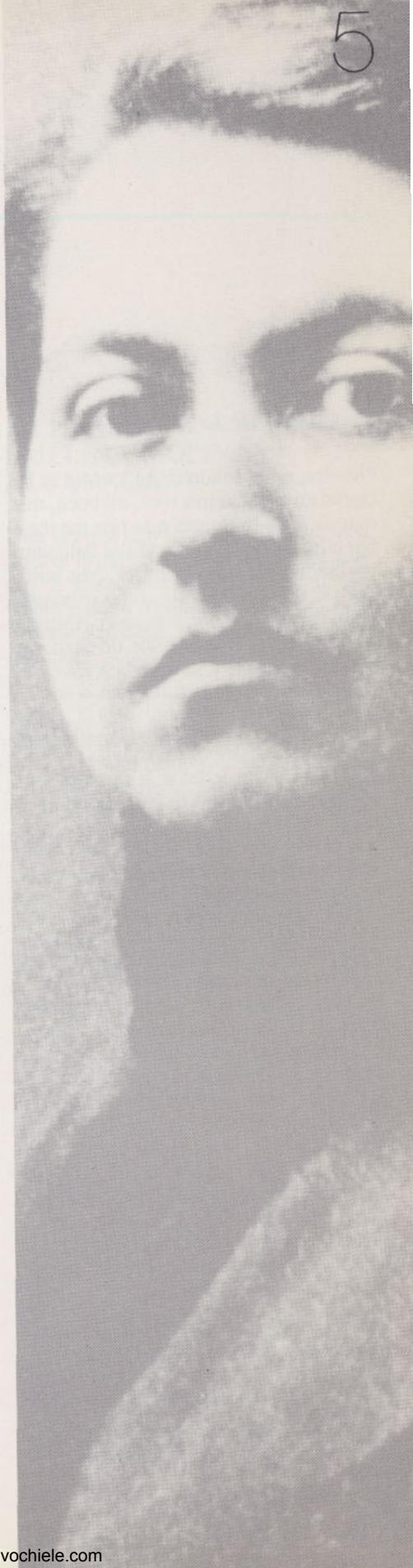
Este año-centenario del nacimiento de Gabriela Mistral, es deber de la Biblioteca Nacional, saber ser cuna y altavoz de una creatura excepcional.

MARIO ARNELLO ROMO
Director de Bibliotecas
Archivos y Museos





1945. Noviembre 17.
*Gabriela Mistral en la plaza
Leblon de Rio de Janeiro, Brasil,
un día antes de embarcarse rumbo a
Estocolmo, Suecia, para recibir el
Premio Nobel de Literatura.*



LA MADRE: PETRONILA ALCAYAGA ROJAS

La madre de Gabriela Mistral, doña Petronila Alcayaga Rojas, constituye para su hija el afecto más definitivo y cabal de su existencia. Por lo mismo, mientras estuvo a su lado, a ella consagró toda suerte de cariño, rodeándola de comodidades y devolviéndole con largueza la bondad incommensurable de su amor materno. Más tarde, en 1922, cuando la poetisa se aleja de su compañía para emprender largo viaje por América y Europa —el que sólo culminaría con su muerte el año 1957— habrá de continuar brindando a su madre ausente, con mayor esmero aún, permanente atención.

Su figura “*pequeñita, como la menta o la hierba*”, solícita y milagrosa siempre en la distribución del pan familiar, es uno de los motivos más recurrentes de la creación poética de Gabriela Mistral, su segunda hija. Posiblemente sea ésta la causa por la cual su perfil humano, envuelto en hondo lirismo, prevalece por sobre la información biográfica, generalmente escueta que de ella se tiene. No hay página suya, sea verso o prosa, cuyo contenido sea la maternidad y el amor filial, que no esté inspirado en su tierna imagen.

En la “*Evocación de la Madre*”, por ejemplo, una de las páginas más hermosas de la prosa poética universal dedicada a la madre, Gabriela Mistral ha dejado estampada para la posteridad, la semblanza de aquella mujer que, junto con darle la vida, alimentó en ella los más nobles ideales del espíritu.



Petronila Alcayaga Rojas, madre de la poetisa, falleció en La Serena en 1929, cuando ésta se encontraba en Europa. Mientras gozó de buena salud acompañó a su hija profesora en los lugares de docencia.

Madre Mía (Fragmento)

*“Mi madre era pequeñita
como la menta o la hierba;
apenas echaba sombra
sobre las cosas, apenas;
y la Tierra la quería
por sentirse ligera
y porque le sonreía
en la dicha y en la pena.*

*Los niños se la querían,
y los viejos y la hierba
y la luz que ama la gracia,
y la busca y la corteja”.*

GABRIELA MISTRAL

Evocación de la Madre

“Madre, en el fondo de tu vientre se hicieron en silencio mis ojos, mi boca, mis manos. Con tu sangre más rica me regabas como el agua a las papillas del jacinto, escondidas bajo la tierra. Mis sentidos son tuyos y con éste como préstamo de tu carne ando por el mundo. Alabada seas por todo el esplendor de la tierra que entra en mí y se enreda a mi corazón.

Madre, yo he crecido como un fruto en la rama espesa, sobre tus rodillas profundas. Ellas llevan todavía la forma de mi cuerpo; otro hijo no te la ha borrado; y tanto se habituaron a mecirme, que cuando yo corría por los caminos, ellas estaban allí, en el corredor de la casa, tristes de no sentir mi peso (...).

Y a la par que mecías, me ibas cantando, y los versos no eran sino palabras tuyas juguetonas, pretexto para tus “mimos”. En esas canciones tú me nombrabas las cosas de la tierra: los cerros, los frutos, los pueblos, las bestiecitas del campo, como para domiciliar a tu hija en el mundo, como para enumerarle los seres de la familia tan extraña en que la habían puesto a existir, y así yo iba conociendo tu duro y suave universo: no hay palabrita nombradora de las criaturas que no aprendiera de ti. Las maestras que vinieron después sólo usaron de las visiones y de los nombres hermosos que tú me habías entregado (...).

Gracias en este día, y en todos los días, por la capacidad que me diste de recoger la belleza de la tierra como una agua que se recoge con los labios, y también por la riqueza de dolor que puedo llevar sin morir en la hondura de mi corazón”.

EL PADRE: JUAN JERONIMO GODOY VILLANUEVA

Don Juan Jerónimo Godoy Villanueva, padre de Gabriela Mistral, nació en San Félix (Copiapó), el 12 de septiembre de 1857. Aprendió las primeras letras en su pueblo natal, y prosiguió sus estudios secundarios en el Seminario Diocesano de La Serena, en donde recibió una sólida formación clásica con miras al sacerdocio: latín, griego, oratoria, filosofía, literatura, teología. Educador nato, dotado de una poderosa vocación técnica, poseedor de una vasta cultura y de un gran amor a los valores del espíritu, formó generaciones de estudiantes en el valle de Elqui, El Huasco, San Félix, Quebraditas (Freirina) y Vallenar. Finalmente se radicó en Tierra Amarilla y falleció en Copiapó en 1911, a la edad de 52 años. En esa época, su hija Lucila que trabajaba en el Liceo de Niñas de Traiguén, se había convertido en prestigiosa educadora y poeta.



Juan Jerónimo Godoy Villanueva, padre de Gabriela Mistral. Después de una vida dedicada por entero a la enseñanza, falleció en Copiapó en 1911, a la edad de 52 años.

**“Duérmete Lucila que el mundo
está en calma
ni el cordero brinca, ni la oveja
bala”.**

Las primeras canciones de cuna que mecieron el sueño de la pequeña Lucila, fueron compuestas por su padre expresamente para ella:

“Cuando al cielo elevas
tus ojos celestes
¿quién te llama, dime,
para allá tornar?
¿con quién te sonríes
piadosa inocente
cuando alzas alegre
tus ojos allá?
¡Oh, dulce Lucila
que en días amargos
piadosos los cielos
te vieron nacer,
quizás te reserve
para ti, hija mía,
el bien que a tus padres
no quiso ceder!
Duérmete Lucila que el mundo está en
calma;
Ni el cordero brinca, ni la oveja bala”.



LA HERMANA: EMELINA MOLINA ALCAYAGA.

Una vez que don Jerónimo Godoy abandona el hogar, la pequeña Lucila de apenas 3 años, queda al cuidado de su madre y de su media hermana, Emelina Molina Alcaayaga, en la aldea de Montegrande.

Quince o más años mayor que Lucila, brinda a ésta todas las atenciones posibles, cumpliendo así los cuidados paternos. Al mismo tiempo, asiste a la niña en el aprendizaje de las primeras letras, en la misma casa-escuela del villorrio, en la que residían con su madre.

En este período, Emelina constituye un oasis de cariño y comprensión que Gabriela Mistral nunca olvidará. Su figura la eternizará años después en el poema "La maestra rural", del libro "Desolación".

Emelina Molina Alcaayaga, media hermana de Gabriela Mistral, cuando ejercía de maestra en la casa-escuela de Montegrande. Su figura humana y pedagógica inspiró a la poetisa la composición "La maestra rural".

Emelina Molina Alcaayaga y su grupo escolar de la escuela de Montegrande. Lucila, es la niña vestida de negro, al costado de la profesora.



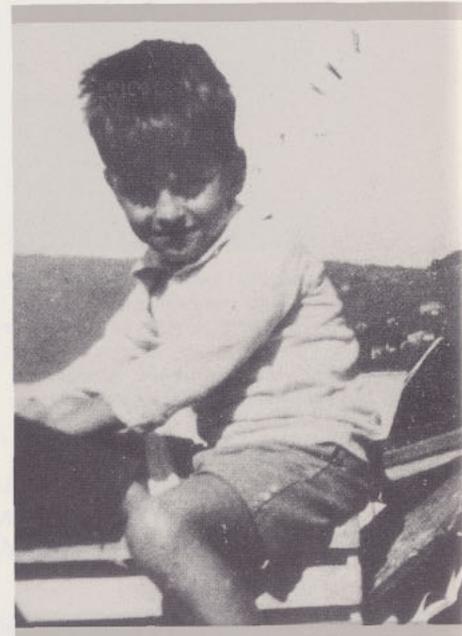
8

**LA SOBRINA:
GRACIELA AMELIA
BARRAZA MOLINA**

Graciela Amelia nació el 7 de marzo de 1903, del matrimonio formado por Emelina Molina Alcayaga, media hermana de la poetisa, con José de la Cruz Barraza. Al nacer, su tía Lucila (Gabriela Mistral) solicitó a su hermana que la llamara "Gabriela". Esta no aceptó la proposición aduciendo que en el pueblo la gente la conocería como "Grabiela". Resolvió entonces llamarla "Graciela".

**EL SOBRINO:
JUAN MIGUEL
GODOY MENDONZA**

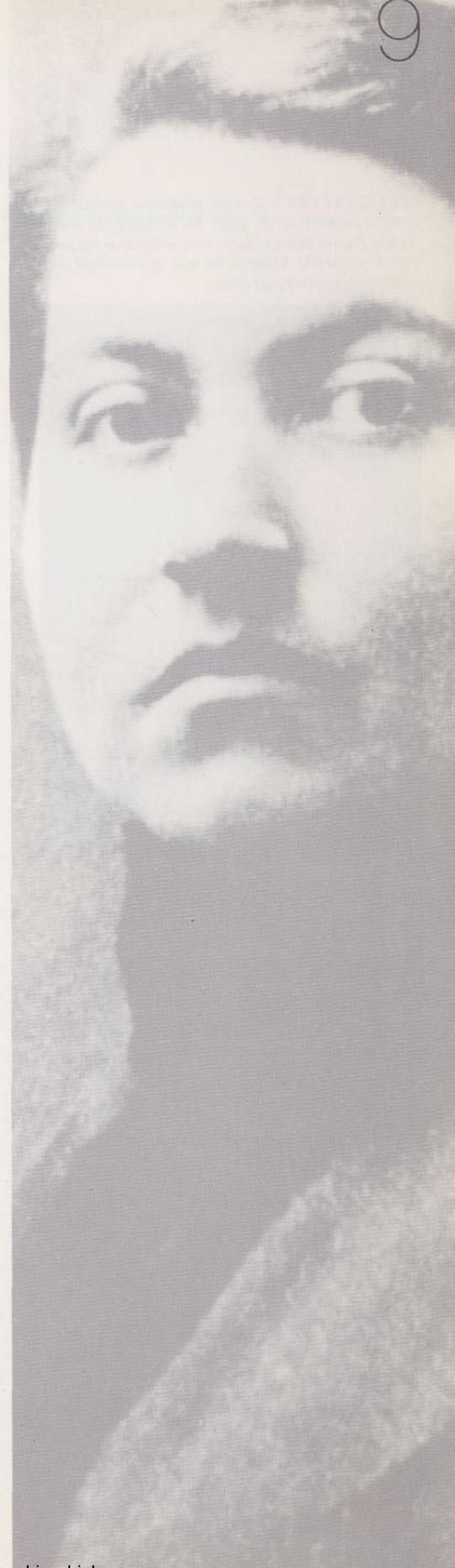
Juan Miguel era sobrino de Gabriela Mistral, hijo de su medio hermano Carlos Miguel Godoy. En 1929, cuando ella vivía en Beñarredes (Francia), tomó la tutoría del niño, el cual le fue entregado por su padre. La madre, Martha Mendonza, había fallecido de tuberculosis en Barcelona. El 14 de agosto de 1943 Juan Miguel se quitó la vida ingiriendo una fuerte dosis de arsénico, según atestigua el certificado de defunción extendido en Petrópolis (Brasil), lugar de su muerte, en donde vivía con la poetisa.



Juan Miguel Godoy Mendonza, (Yin Yin), sobrino de la poetisa, cuya muerte acaecida en 1943 en Petrópolis, Brasil, a la edad de 18 años, causó en ella honda conmoción.

Familiares de la poetisa: de izquierda a derecha, su sobrina Graciela Amalia Barraza Molina; su media hermana: Emelina Molina Alcayaga y su madre, Petronila Alcayaga Rojas.

Primeras publicaciones



Gabriela Mistral nació silenciosamente para el mundo literario con anterioridad a 1914, año de su triunfo en “Los Juegos Florales” de Santiago. El martes 30 de agosto de 1904 aparece su primera publicación en el diario “El Coquimbo” de La Serena. Es un cuento titulado “La muerte del poeta”. Al año siguiente, el jueves 23 de marzo, publica “Ecos” en “La Voz de Elqui”, periódico de Vicuña.

Por estos años colabora también en revistas de carácter socio-cultural, famosas en Chile: “Mireya”, “Primerose”, “Selva Lirica”, “Familia”, entre otras. Con estas publicaciones, inicia su labor periodística que mantendrá por toda su vida y que hará extensiva a los principales diarios de Chile, América y Europa.

LOS SEUDONIMOS

En sus primeras publicaciones, Gabriela Mistral intenta varios seudónimos para autodenominarse. A veces se firma con su nombre y dos apellidos, introduciendo variantes, como “Lucila Godoy y Alcayaga”; en otras ocasiones emplea los nombres “Alma”, “Soledad”, “Alguien”, “Alejandra Fussler”, “Gabriela Mistral” y “X”. En 1908 ya utiliza el seudónimo con el que alcanzaría la fama del Premio Nobel: **Gabriela Mistral**.



Periódico de la ciudad de Vicuña, fundado en 1896. En el ejemplar del 20 de abril de 1905, figura “Páginas del alma”, prosa poética, bajo el seudónimo **Lucila Godoy y Alcayaga**. Esta fue la primera colaboración de la poetisa en este diario.

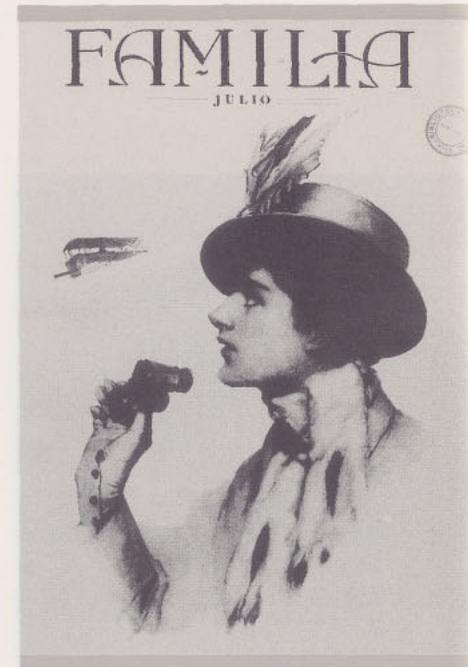
"ELEGANCIAS". Revista femenina editada en París a comienzos de siglo. Su director, el poeta **Rubén Darío**, otorgó placentera acogida a los poemas de **Gabriela Mistral**, los que aparecieron con bellas ilustraciones de época.



"Los Diez". Revista mensual de Literatura, Filosofía y Arte, en cuyas páginas figura el nombre de **Gabriela Mistral** como principal colaboradora.



"FAMILIA". Revista mensual ilustrada, en cuyas páginas fue ampliamente difundido el triunfo de **Gabriela Mistral** en los Juegos Florales de Santiago en 1914.



PRIMER POEMA CONOCIDO

Entre 1895 y 1900 ingresa a la vida de Lucila una de sus primeras amigas, Dolores Molina, (Lola), quien sin saberlo desempeñará un papel importante en la génesis de los motivos líricos de la futura Gabriela. La amistad nace debido a las frecuentes visitas que Emelina Molina, media hermana de Lucila y hermana del padre de Dolores (Lola), realiza a La Serena, acompañada de su pequeña hermana, con el propósito de visitar a su padre don Rosendo Molina.

A Dolores Molina dedica estos versos, los que probablemente fueron escritos entre los años señalados:

Versos a Lola (Fragmento)

*Me encontraba en la pradera,
Pensativa, triste y sola.
Vi un ángel hermoso y era
La mui candorosa Lola. (...)*

*Eres bello ruiseñor
Que alegre canta en la rama.
Que manifiesta su amor
Al'aura que tanto le ama.*

*En prueba de mi amistad
Te envío estos versos hoy
Leed y siempre amad
A mí.*

L.G.

"Primerose". Revista literaria de Chillán en la que, bajo el título **"De Los Sonetos de la Muerte"**, se imprimió en 1915 el soneto N° XI.



Cronología de sus cargos y experiencias docentes.



1906. La señorita Lucila Godoy Alcayaga (Gabriela Mistral), a los 17 años, cuando ejercía docencia en la escuela rural de La Compañía, en las proximidades de La Serena.

ESCUELAS RURALES

Gabriela Mistral se inició oficialmente como maestra de primeras letras, desempeñando funciones en escuelas rurales.

1904 Es nombrada ayudante en la Escuela de La Compañía Baja, próxima a La Serena.

Nota:

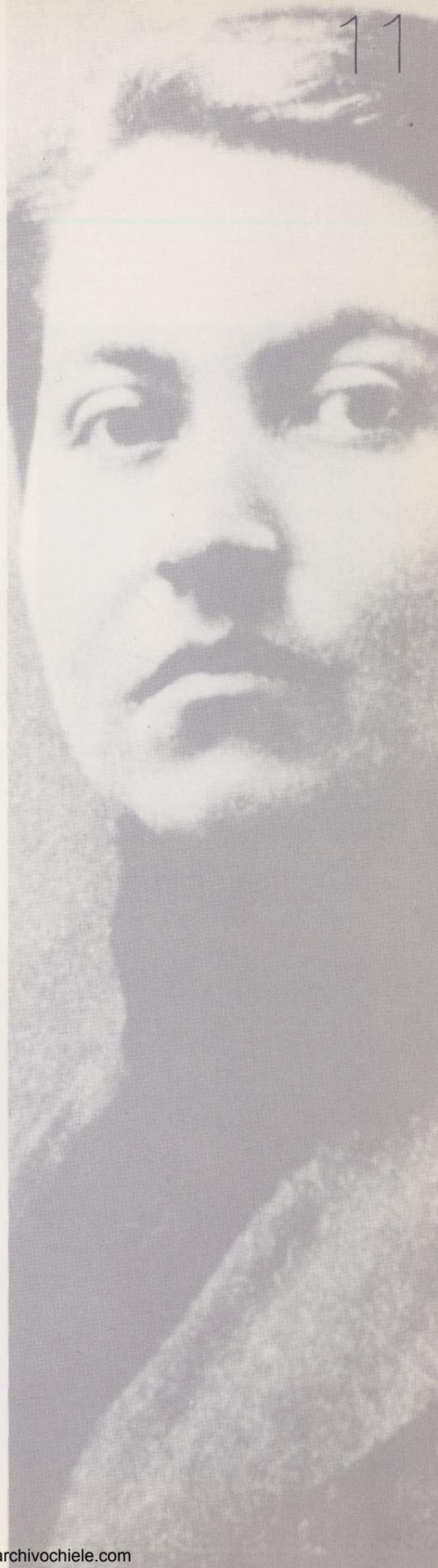
1. Con anterioridad a 1904, en la casa-escuela de Montegrande, colaboraba a su media hermana Emelina en las actividades docentes.
2. La joven maestra acrecentaba sus conocimientos, leyendo con verdadero apasionamiento los libros que le facilitaba el periodista don Bernardo Ossandón, de su biblioteca particular.

1908 Sirve una plaza de maestra en La Cantera, villorrio cercano a Coquimbo.

1909 Se desempeña como maestra en la escuela de Los Cerrillos (Coquimbo).

Nota: En 1910 Gabriela Mistral obtiene su título de "Propietaria y Preceptora", que la capacita para desempeñarse en escuelas primarias de 4ª clase. No obtuvo el título de Normalista, por no haber hecho estudios sistemáticos. Se le reconoció sólo su práctica.

1910 Es designada Profesora Primaria en la escuela Barrancas, situada en las proximidades de Santiago.



LICEO DE NIÑAS

- 1911 Traiguén: Profesora de Historia y Geografía.
- 1912 Antofagasta: Profesora de Historia e Inspectora General.
- 1912 Los Andes: Profesora de Castellano e Inspectora General.
- 1918 Punta Arenas: Directora y Profesora de Castellano.
- 1920 Temuco: Directora y Profesora de Castellano.
- 1921 Santiago: Liceo N° 6 de Niñas. Con fecha 14.05.1921 es nombrada Directora-fundadora.

Nota: En 1922, la experiencia de Chile como pedagoga en la dirección y docencia, la aprovecha en México, país al que fue invitada para poner en marcha las nuevas reformas educacionales.

En 1923 el Consejo de Instrucción Primaria, a propuesta del Rector de la Universidad de Chile, Gregorio Amunátegui, le concede el título de Profesora de Castellano.

PENSAMIENTOS
PEDAGOGICOS

(Fragmento)
Escritos para el Liceo
N° 6 de Niña de Santiago.

Para las que enseñamos:

1. Todo para la escuela; muy poco para nosotras mismas.
2. Enseñar siempre: en el patio y en la calle como en la sala de clase. Enseñar con la actitud, el gesto y la palabra.
3. Vivir las teorías hermosas. Vivir la bondad, la actividad y la honradez profesional.
4. Amenizar la enseñanza con la hermosa palabra, con la anécdota oportuna, y la relación de cada conocimiento con la vida.
5. Hacer innecesaria la vigilancia de la jefe. En aquella a quien no se vigila, se confía.
6. Hacerse necesaria, volverse indispensable: esa es la manera de conseguir la estabilidad en un empleo.
7. Empecemos, las que enseñamos, por no acudir a los medios espurios para ascender. La carta de recomendación, oficial o no oficial, casi siempre es la muleta para el que no camina bien.
8. Si no realizamos la igualdad y la cultura dentro de la escuela, ¿dónde podrán exigirse estas cosas?
9. La maestra que no lee tiene que ser mala maestra: ha rebajado su profesión al mecanismo de oficio, al no renovarse espiritualmente.
10. Cada repetición de la orden de un jefe, por bondadosa que sea, es la amonestación y la constancia de una falta.
11. Más puede enseñar un analfabeto que un ser sin honradez, sin equidad.
12. Hay que merecer el empleo cada día. No bastan los aciertos ni la actividad ocasionales.
13. Todos los vicios y la mezquindad de un pueblo son vicios de sus maestros.
14. No hay más aristocracia, dentro de un personal, que la aristocracia de la cultura, o sea de los capaces.
15. Para corregir no hay que temer. El peor maestro es el maestro con miedo.
16. Todo puede decirse; pero hay que dar con la forma. La más acre reprimenda puede hacerse sin deprimir ni envenenar un alma.
17. La enseñanza de los niños es tal vez la forma más alta de buscar a Dios; pero es también la más terrible en el sentido de tremenda responsabilidad.
18. Lo grotesco proporciona una alegría innoble. Hay que evitarlo en los niños.



Sala de clases de la casa-escuela de Montegrande, ambientada con mobiliario escolar de la época en que Gabriela Mistral viviera aquí su infancia.



Gabriela Mistral en la Inspectoría del Liceo de Niñas de Los Andes, establecimiento en el que cumplió labores docentes entre 1912 y 1918.

Gabriela Mistral en Punta Arenas, con un grupo escolar del Liceo de Niñas, que ella dirigió desde 1918 hasta abril de 1920.



Escuela de la Compañía Baja en la que la joven Lucila Godoy Alcayaga se inició como maestra rural en 1904, a la edad de quince años.

Juegos Florales

El nombre de "*Gabriela Mistral*" se consagró definitivamente en el Concurso de los Juegos Florales celebrados en Santiago en 1914. La Sociedad de Artistas y Escritores de Chile, en un esfuerzo por remozar la poesía, convocó al certamen a todos los poetas jóvenes del país. Se presentaron más de cuatrocientos trabajos. Componían el Jurado reconocidos poetas: Manuel Magallanes Moure, que lo presidía, Armando Donoso y Miguel Luis Rocuant.

"*Los Sonetos de la Muerte*" de la concursante Gabriela Mistral fueron aclamados por un público entusiasta, luego que el Jurado emitiera el veredicto. La triunfadora, modesta profesora del Liceo de Niñas de Los Andes, no estuvo presente para recibir la orquídea de oro, la corona de laurel y el diploma, preciados galardones del concurso.



Los Sonetos de la Muerte

I

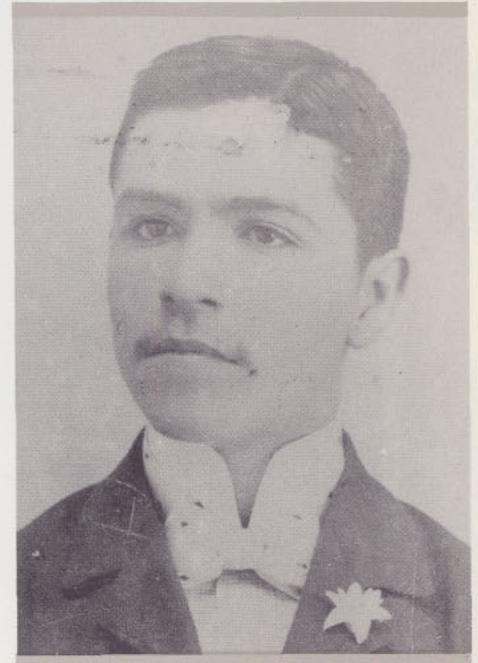
*Del nicho helado en que los hombres
te pusieron,
te bajaré a la tierra humilde y soleada.
Que he de dormirme en ella los
hombres no supieron,
y que hemos de soñar sobre la misma
almohada.*

*Te acostaré en la tierra soleada con
una dulcedumbre de madre para el hijo
dormido,
y la tierra ha de hacerse suavidades de
cuna
al recibir tu cuerpo de niño dolorido.*

*Luego iré espolvoreando tierra y polvo
de rosas, y en la azulada y leve
polvareda de luna,
los despojos livianos irán quedando
presos.*

*Me alejaré cantando mis venganzas
hermosas,
¡porque a ese hondor recóndito la
mano de ninguna
bajará a disputarme tu puñado de
huesos!*

GABRIELA MISTRAL



Romelio Ureta Carvajal. Se suicidó en 1909. Este trágico desenlace inspiró a la poetisa los "Sonetos de la Muerte".



Barack Canut de Bon y Gabriela Mistral en Coquimbito, Los Andes.

Labor pedagógica y cultural en México



José Vasconcelos, poeta y escritor; político y destacado hombre público de su país, México. Al ser designado Ministro de Educación en 1922, llamó a Gabriela Mistral para que colaborara con él en la Reforma Educacional.

José Vasconcelos, Ministro de Educación de México, invita a Gabriela Mistral para colaborar en la reforma educacional de ese país, que experimentaba un fuerte movimiento cultural y artístico. Este viaje rumbo a Veracruz, emprendido el jueves 22 de junio de 1922 desde Valparaíso a bordo del "Aconcagua", marcó el comienzo de la gran peregrinación de Gabriela por las tres Américas y Europa, la que había de concluir sólo con su muerte en 1957.

El caluroso recibimiento de que fuera objeto en el Parque Chapultepec, (allí fue recibida y allí despedida), rodeada de autoridades y de los niños mejicanos que cantaron sus rondas, puede ser considerado el símbolo del éxito que la maestra chilena alcanzara en su primera gira pedagógica y cultural, más allá de las fronteras de Chile.

Ella lo recordó siempre con profunda gratitud:

“Ha sido para la pequeña maestra chilena una honra servir por algún tiempo a un gobierno extranjero que se ha hecho respetable en el Continente por una labor constructiva de educación tan enorme, que sólo tiene paralelo digno en la del gran Sarmiento. No doy a las comisiones oficiales el valor sino por la mano que las otorga, y he trabajado con complacencia bajo el Ministerio de un Secretario de Estado cuya capacidad, por extraña excepción en los hábitos políticos de nuestra América, está a la altura de su elevado rango, y, sobre todo, de un hombre al cual las juventudes de nuestros países empiezan a señalar como al pensador de la raza, que ha sido capaz de una acción cívica tan valiosa como su pensamiento filosófico. Será en mí siempre un sereno orgullo haber recibido de la mano del Licenciado señor Vasconcelos el don de una escuela en México, y la ocasión de escribir para las mujeres de mi sangre en el único período de descanso que ha tenido mi vida”.

GABRIELA MISTRAL

(México, martes 31-07-1923)

Gabriela Mistral en México, acompañada de la profesora Palma Guillén (primera sentada de izquierda a derecha) y de otros maestros con quienes colaboró en los planes renovadores del sistema educacional de este país, entre 1922 y 1924.



La poetisa en medio de la milpa (maíz) y del maguey al interior de México, en compañía de profesores, alumnos y aldeanos.



DESOLACION (1922)

Voto

"DIOS me perdone este libro amargo y los hombres que sienten la vida como dulzura me lo perdonen también.

En estos cien poemas queda sangrando un pasado doloroso, en el cual la canción se ensangrentó para aliviarme. Lo dejó tras de mí como a la hondonada sombría y por las laderas más clementes subo hacia las mesetas espirituales donde una ancha luz caerá, sobre mis días. Yo cantaré desde ellas las palabras de la esperanza, cantaré como lo quiso un misericordioso, para "consolar a los hombres". A los treinta años, cuando escribí el "Decálogo del Artista", dije este Voto.

Dios y la vida me dejen cumplirlo.

GABRIELA MISTRAL



Boceto para una escultura de Gabriela Mistral, elaborado por Laura Rodig.



La poetisa en la época de *"Desolación"*, 1922, su primera obra maestra publicada en Nueva York, bajo los auspicios del Instituto de Las Españas.

"Desolación", el primer libro de Gabriela Mistral, fue publicado en 1922 en Nueva York, Instituto de Las Españas, por iniciativa de su Director, el maestro salmantino Federico de Onís. Tras este hecho, la figura de la poetisa chilena comenzó a elevarse por entre los grandes autores de la literatura mundial.

El título lo tomó del primer poema de la sección "Naturaleza", llamado "Desolación", porque describe un paisaje desolado de niebla y bruma, proyección del estado psicológico que preside el libro y da la tónica y el acento a los poemas capitales. Su estructura obedece a los contenidos de setenta y tres composiciones agrupadas bajo los epígrafes: "Vida", "Escuela", "Infantiles", "Dolor" y "Naturaleza", como también a la colección de escritos en prosa poética y a cuatro canciones de cuna.



En Los Andes, a la sombra del durazno bajo cuyo ramaje escribiera los "Sonetos de la Muerte", según propia confesión.



Boceto elaborado por **Laura Rodig** en Punta Arenas, con el propósito de ilustrar el poema "Piececitos", del libro "Desolación".

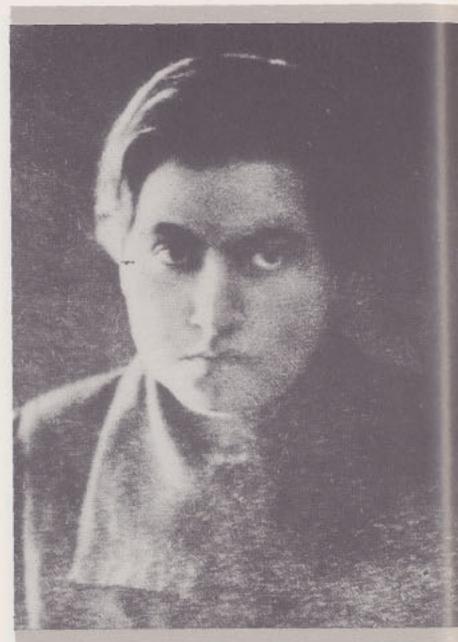
TERNURA (1924)

*"Piececitos de niño,
azulosos de frío,
¡cómo os ven y no os cubren,
Dios mío!"*

Piececitos - GABRIELA MISTRAL

Después de "Desolación" (1922), Gabriela Mistral se vuelca al mundo de los niños, de los seres y de las cosas. Su norma será: "Que asuma mi alma un invariado y universal gesto de amor". Y lo hará con la poesía infantil, porque los niños son los primeros que reciben su cariño y comprensión.

"Ternura", (1924), está dedicado íntegramente a ellos. En esta obra resalta no sólo la fuerza emotiva de sus poemas, creados para acariciar y entretener a los niños, sino la profunda sabiduría que encierran. Más allá de la canción de cuna que adormece al pequeño, de la ronda que lo invita a danzar, y del cuento que lo "encanta", hay un llamado al hombre para comprender su responsabilidad ante el niño abandonado.





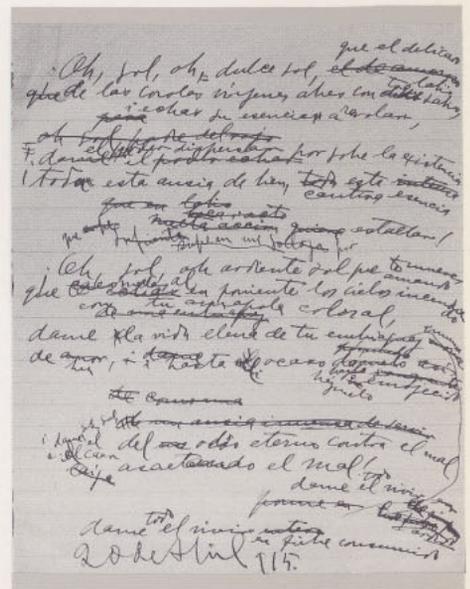
1938. Lima, Perú. Año en que la poetisa realiza una rápida gira cultural por varios países sudamericanos. En Chile fue objeto de múltiples manifestaciones.

TALA (1938)

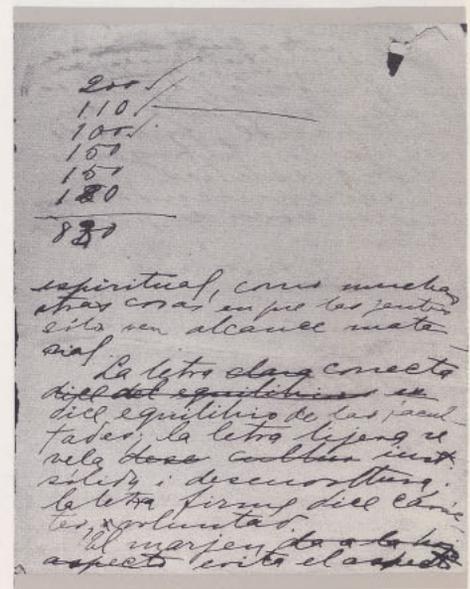
Durante dieciséis años Gabriela Mistral no había intentado publicar otro libro de poemas, pese al copioso material que por ese tiempo estuvo apareciendo en periódicos y revistas de América y Europa. En 1938, con el propósito de donar lo que le correspondía por sus derechos de autor sobre las ventas del libro a los niños españoles, víctimas de la Guerra Civil, publica “Tala”, editado por la Editorial Sur, de Buenos Aires. Lo dedica “A Palma Guillén y en ella, a la piedad de la mujer mexicana”.

“Tala” es nombre alegórico que simboliza cosecha. Sus poemas son mieses maduras a la espera de la siega. En la tala de los bosques está también presente la idea de-donación. En “Tala”, ella, la maestra y poetisa, ofrenda su vida como un tributo a los niños, al hombre y a la tierra. Allí da paso a un nuevo caudal poético. El mundo de sus experiencias, de su fantasía, de su visión de las cosas, se ha agrandado; también se ha extendido su facultad creadora en mitos, leyendas, historia, geografía y vocabulario. En esta obra aparece, finalmente, su voluntad americanista, con especial énfasis en la descripción de la naturaleza deslumbrante. A América, expresa, hay que “cantarla con el himno largo y ancho, con el tono mayor”, porque “suele echarse de menos, cuando se mira a los monumentos indígenas o a la cordillera, una voz entera que tenga el valor de allegarse a esos materiales formidables”.

Hoja de apuntes de la poetisa en los que se mezclan anotaciones personales y reflexiones sobre grafología.



“Corrijo bastante más de lo que la gente puede creer (...) Sali de un laberinto de cerros y algo de ese nudo sin desatadura posible, queda en lo que hago, sea verso o sea prosa”.
“Como escribo”





Pisapapeles. (Propiedad de Gabriela Mistral).



Busto de Dante Alighieri. (Propiedad de Gabriela Mistral).

LAGAR I (1954)

*“Una en mí maté;
yo no la amaba.
Era la flor
del cactus de montaña;
era aridez y fuego;
nunca se refrescaba”.*

Prólogo. GABRIELA MISTRAL

Dieciséis años después de “*Tala*”, en 1954, la Editorial del Pacífico de Santiago de Chile publica “*Lagar*”, último libro de Gabriela Mistral antes de su muerte. El título, palabra sustantiva, de antigua prosapia lingüística y mítica, implica un retorno a la predisposición de la autora a ver la vida desde su actitud de mujer de campo, con menos sentimientos de abandono que en “*Desolación*” y con menos soledad que en “*Tala*”.

La poetisa ha ascendido ya a un plano de serenidad. La que antes se mostrara como una mujer impetuosa, aparece ahora más tranquila, con una mayor comprensión. La reconciliación con la muerte, otrora su enemiga, se advierte como una característica notable. Sin embargo, algunos de sus poemas se tiñen de honda tristeza, a consecuencia de los horrores de la guerra europea. En otros surgen situaciones de mujeres destacadas por sus condiciones específicas de abandono, desvelo, fervor, penas y alegrías. En los poemas a la Naturaleza se observa la riqueza de sus conocimientos de la flor americana. Hacia el fin de la obra, en las secciones “*religiosas*” y “*rondas*”, la poetisa vuelve a tomar una actitud lírica, pura y directa, que siempre la ha distinguido.



1954. Año en que Gabriela Mistral viaja por última vez a su país, y se publica “Lagar I” por la Editorial del Pacífico de Santiago de Chile.



1954. En Montegrande, la poetisa comparte un mate en la casa de "sus niñeces".

POEMA DE CHILE (1967)

"*El poema de Chile*", obra póstuma, publicada en 1967, constituye la quintaesencia de Gabriela Mistral, no modernista, sino íntegramente definida y personal. Lo fue componiendo a lo largo de veinte años, en una cabal plenitud humana y poética. La estructura del libro —setenta y siete romances— surge de un regreso de Gabriela a su país, pero venida de ultratumba, sólo en espíritu. Esta presencia le permite asumir la conciencia mítica del pueblo chileno; vale decir, aquella que acepta la superposición de niveles o realidades distintas: diálogo entre muertos y vivos, por ejemplo. Al descender en el Norte chileno (su espíritu) se encuentra con un niño-indígena atacameño y un huemul, que juegan el papel de símbolos de la patria. Transformada en guía del más allá, la poetisa inicia su larga peregrinación a través del país, mostrando a sus acompañantes la toponimia nacional, los nombres de animales, aves, árboles, plantas y flores. Nada escapa a su visión panorámica. Todo lo quiere enseñar. Sus interlocutores escuchan, aprenden e interrogan: todo lo quieren saber. Y el diálogo fluye liviano, sin que se pierda el carácter narrativo de la obra.



1931-1932. Epoca en que la poetisa es nombrada "Cónsul particular de libre elección".



El viaje es a pie y con preguntas elementales: ¿Cuándo amanecerá la Pascua? ¿Para qué sirve la albahaca y la menta? La poetisa — confundida a veces con la madre Tierra— en tono evocador y profético, enseña la tierra en que le tocó vivir. El niño, incontaminado y primitivo representante de la raza, aprende con agrado la lección. El huemul, blasón de la nacionalidad, comparte el mensaje. Identidad de origen e ideales fortalecen los vínculos entre los personajes. Ella, maestra por vocación, ama al niño; pero además, lo quiere como a un hermano de sangre (mestizaje de Gabriela).

En la visión primitiva de la naturaleza, donde la flora y fauna poseen nombre y alma, ocupa un lugar preeminente su valle y su pueblo.

Valle de Elqui

*“Tengo de llegar al Valle
que su flor guarda el almendro (...)
Van a mirarme los cerros
como padrinos tremendos,
volviéndose en animales
con ijares soñolientos,
dando el vagido profundo
que les oigo hasta durmiendo
porque doce me ahuecaron
cuna de piedra y de leño. (...)
Mi infancia aquí mana leche
de cada rama que quiebro
y de mi cara se acuerdan
salvia con el romero
y vuelven sus ojos dulces
como con entendimiento
y yo me duermo embriagada
en sus nudos y entreveros”.*

GABRIELA MISTRAL

LAGAR II (1989)

*"Cuando camino se levantan
todas las cosas de la tierra,
y se paran y cuchichean
y es su historia la que cuentan".*

La Contadora. GABRIELA MISTRAL

Según la opinión generalizada de la crítica, este material poético que Gabriela Mistral denominó "**Lagar II**", su último libro, correspondería con "*Lagar I*" a una sola obra preparada por ella para ser publicada en un solo volumen. Los editores le habían recomendado dividirlo en dos partes debido a su gran volumen. "*Lagar II*" consta de 58 poemas distribuidos en 12 secciones, más dos sin clasificar. El libro de poemas se obtuvo en su versión íntegra, de una serie de 43 microfilms adquiridos por el Gobierno de Chile a través del Ministerio de Educación y la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. El texto original se presenta complementamente dactilografado, con correcciones manuscritas efectuadas por Gabriela Mistral y Doris Dana.

El carácter fragmentario que se advierte notoriamente en los puntos suspensivos de poemas no acabados, se debe en alto porcentaje a que el libro se encontraba en proceso de elaboración. Esto no debe causar extrañeza, pues "*Lagar II*" y el "*Poema de Chile*", fueron el trabajo simultáneo de los últimos años. Sólo la muerte pudo detener su afanosa mano creadora, quedando los dos conjuntos

Gabriela Mistral, ciudadana del mundo, no obstante sus múltiples obligaciones, siempre se dio el tiempo suficiente para compartir gratos momentos con sus amistades.

para publicación póstuma. Tampoco debe extrañar el recuerdo y hasta la reiteración de imágenes y secuencias de un libro al otro sobre todo en el estado de taller en que se encontró tantos poemas; lo cual, además, permite por una vez una mirada comprensiva sobre su modo de trabajo.



Gabriela Mistral y su secretaria Doris Dana, a quien conociera en 1947 en Nueva York.



Premio Nobel

Discurso oficial de la ceremonia de entrega del Premio Nobel de Literatura a Gabriela Mistral, el 10 de diciembre de 1945.

Señora **GABRIELA MISTRAL**:

Habéis hecho un viaje demasiado largo para un discurso tan corto. En el espacio de algunos minutos, he contado, como un cuento, a los compatriotas de SELMA LAGERLOFF, la extraordinaria peregrinación que habéis realizado para pasar de la cátedra de maestra de escuela al trono de la poesía. Para rendir homenaje a la rica literatura iberoamericana es que hoy nos dirigimos muy especialmente a su reina, la poetisa de Desolación, que se ha convertido en la grande cantadora de la misericordia y la maternidad.

Os suplico, señora, tengáis a bien recibir de manos de Su Majestad Real el Premio Nobel de Literatura que la Academia Sueca os ha otorgado.



Anverso y reverso de la medalla del Premio Nobel de Literatura, entregada a Gabriela Mistral por el Rey Gustavo V de Suecia, el 10 de diciembre de 1945.



Reproducción de los grabados del Diploma correspondiente al Premio Nobel de Literatura, 1945.

1945. El Rey Gustavo V, de Suecia, distingue a Gabriela Mistral, con el Premio Nobel de Literatura, en el palacio de los Conciertos de Estocolmo, el lunes 10 de diciembre de 1945.



DISCURSO DE GABRIELA MISTRAL EN LA CEREMONIA DE RECEPCION DEL PREMIO NOBEL DE LITERATURA, EL 10 DE DICIEMBRE DE 1945

“Tengo la honra de saludar a sus Altezas Reales, a los príncipes Herederos, a los Honorables Miembros del Cuerpo Diplomático, a los componentes de la Academia Sueca y a la Fundación Nobel, a las eminentes personalidades del Gobierno y de la Sociedad aquí presentes.

Hoy Suecia se vuelve hacia la lejana América Ibero para honrarla en uno de los muchos trabajadores de su cultura. El espíritu universalista de Alfredo Nobel estaría contento de incluir en el radio de su obra protectora de la vida cultural al hemisferio sur del Continente Americano, tan poco y tan mal conocido.

Hija de la Democracia chilena, me conmueve tener delante de mí a uno de los representantes de la tradición democrática de Suecia, cuya originalidad consiste en rejuvenecerse constantemente por las creaciones sociales más valerosas. La operación admirable de expurgar una tradición de materiales muertos, conservándole íntegro el núcleo de las viejas virtudes, la aceptación del presente y la anticipación del futuro que se llaman Suecia, son una honra Europea y significan para el Continente Americano un ejemplo magistral.

Hija de un pueblo nuevo, saludo a Suecia en sus pioneros espirituales por quienes fui ayudada más de una vez.

Hago memoria de sus hombres de ciencia, enriquecedores del cuerpo y del alma nacionales. Recuerdo la legión de profesores y maestros que muestran al extranjero sus escuelas sencillamente ejemplares y miro con leal amor hacia los otros miembros del pueblo sueco: campesinos, artesanos y obreros.

Por una venturanza que me sobrepasa, soy en este momento, la voz de los poetas de mi raza y la indirecta de las muy nobles lenguas española y portuguesa. Ambas se alegran de haber sido invitadas al convivio de la vida nórdica, toda ella asistida por su folklore y su poesía milenarios.

Otros Premios y Distinciones recibidos por Gabriela Mistral

1914 : En "Los Juegos Florales de Santiago", es distinguida con la *Flor Natural* (Orquídea de oro), la Medalla de oro y la Corona de Laurel, por el éxito obtenido con su tríptico: "Los Sonetos de la Muerte".

1922 - 1924 : En ciudad de México, las autoridades educacionales del país le erigen un monumento llevado al bronce, en señal de reconocimiento y gratitud por su labor educativa y cultural desplegada durante los años 1922 y 1924.

1931 : La *Universidad de Guatemala* le confiere el grado de "Doctor Honoris Causa".

1939 : En *Nueva Orleans*, Estados Unidos, se la declara "Hija Ilustre".

1945 : La *Asociación Bibliográfica y Cultural de Cuba* la distingue con la primera medalla "Enrique José Varona".

1946 : En *París* se le otorga el grado de la *LEGION D'HONNEUR*
En la *Universidad de Florencia, Italia*, recibe el grado de "Doctor Honoris Causa".

1947 : En *Oakland, California*, recibe el título de "Doctor Honoris Causa", del *Mills College*.

1950 : En *Washington* es distinguida con el "Premio Serra de las Américas", otorgado por "The Academy of America Francis-can History".

1951 : En *Chile* se le otorga el "Premio Nacional de Literatura".

NOTA: Del singular aprecio que los países centroamericanos tuvieron por la poetisa chilena, son pruebas palpables las distinciones con que fue agraciada. Entre otras: la "Orquídea de Oro", la "Flor del Espíritu Santo", el "Prendedor Simbólico de Cuatro Pétalos", la "Pulsera de Oro" y las "Flores Esmaltadas".



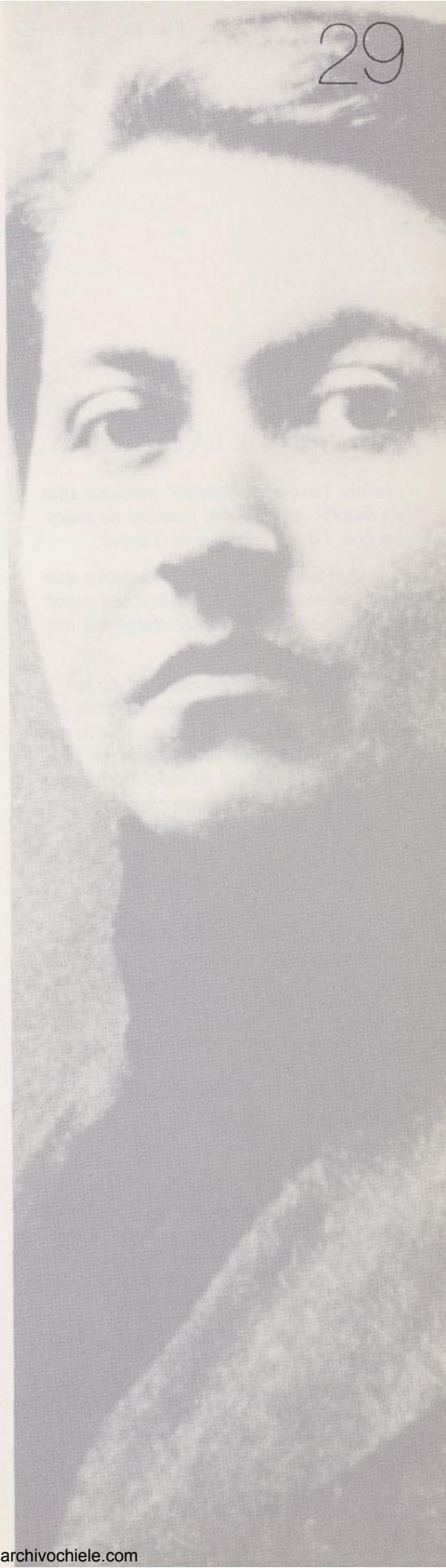
La maestra y poetisa chilena recibe el título de "Doctor Honoris Causa", del *Mills College*, *Oakland, California*, 1947.



1946. Durante este año la poetisa recibió numerosos homenajes de reconocimiento en Europa y América, por ocasión de haber sido distinguida con el Premio Nobel de Literatura el año anterior.

DECALOGO DE LA MAESTRA

- I Ama. Si no puedes amar mucho, no enseñes niños.
- II Simplifica. Saber es simplificar sin restar esencia.
- III Insiste. Repite como la naturaleza repite las especies hasta alcanzar la perfección.
- IV Enseña con intención de hermosura, porque la hermosura es madre.
- V Maestro. Sé fervoroso. Para encender lámparas has de llevar fuego en tu corazón.
- VI Vivifica tu clase. Cada lección ha de ser viva como un ser.
- VII Cultívate. Para dar hay que tener mucho.
- VIII Acuérdate de que tu oficio no es mercancía sino que es servicio divino.
- IX Antes de dictar tu lección cotidiana mira a tu corazón y ve si está puro.
- X Piensa en que Dios te ha puesto a crear el mundo de mañana.



ORACION DE LA MAESTRA

¡Señor, Tú que enseñaste, perdona que yo enseñe: que lleve el nombre de maestra que Tú llevaste por la Tierra!

Dame el amor único de mi escuela; que ni la quemadura de la belleza sea capaz de robarle mi ternura de todos los instantes.

Maestro, hazme perdurable el fervor y pasajero el desencanto. Arranca de mí este impuro deseo de justicia que aún me turba, la mezquina insinuación de protesta que sube de mí cuando me hieren. No me duela la incomprensión ni me entristezca el olvido de las que enseñé.

Dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes. Dame que alcance a hacer de una de mis niñas mi verso perfecto y a dejarte en ella clavada mi más penetrante melodía, para cuando mis labios no canten más.

Muéstrame posible tu Evangelio en mi tiempo, para que no renuncie a la batalla de cada día y de cada hora por él.

Pon en mi escuela democrática el resplandor que se cernía sobre tu corro de niños descalzos.

Hazme fuerte, aun en mi desvalimiento de mujer, y de mujer pobre; hazme despreciadora de todo poder que no sea puro, de toda presión que no sea la de tu voluntad ardiente sobre mi vida.

¡Amigo, acompáñame!, ¡sosténme! Muchas veces no tendré sino a Ti a mi lado. Cuando mi doctrina sea más casta y más quemante mi verdad, me quedaré sin los mundanos; pero Tú me oprimirás entonces contra tu corazón, el que supo harto

de soledad y desamparo. Yo no buscaré sino en tu mirada la dulzura de las aprobaciones.

Dame sencillez y dame profundidad; líbrame de ser complicada o banal en mi lección cotidiana.

Dame el levantar los ojos de mi pecho con heridas, al entrar cada mañana a mi escuela. Que no lleve a mi mesa de trabajo mis pequeños afanes materiales, mis mezquinos dolores de cada día.

GABRIELA MISTRAL

En Punta Arenas, donde permaneció desde 1918 hasta abril de 1920, desempeñando los cargos de Directora del Liceo de Niñas y de profesora de Castellano.

1918-1920. En Punta Arenas.



Maternidad



*"Y si hacéis conmigo cualquier imagen, rompedla a cada instante, que a cada instante me rompieron los niños de amor, de dolor y de tribulación".
"Los niños"*

Los anhelos de maternidad en la vida de Gabriela Mistral conforman la esencia de su creación poética. En ella, como en ninguna otra autora, esta aspiración nacida de lo más profundo de su ser, condiciona, caracteriza y determina su capacidad fabuladora. Es, en última instancia, una fuerza que está presente de algún modo en muchos de sus poemas, sea como una profesión de fe en la maternidad, como denuncia reivindicadora de sus derechos o, como en su caso, una decepción al no tenerla en el orden biológico. *"La mujer que no mece a un hijo en su regazo / tiene una laxitud de mundo entre los brazos"*, expresa en *"La mujer estéril"*. Sin embargo, ante esta imposibilidad, ella, la creadora y reveladora de mundos, se siente llamada a cumplir una vocación maternal de orden espiritual y poético en la que todos los niños del mundo, especialmente los más desvalidos, pasan a ser objeto de su amor.

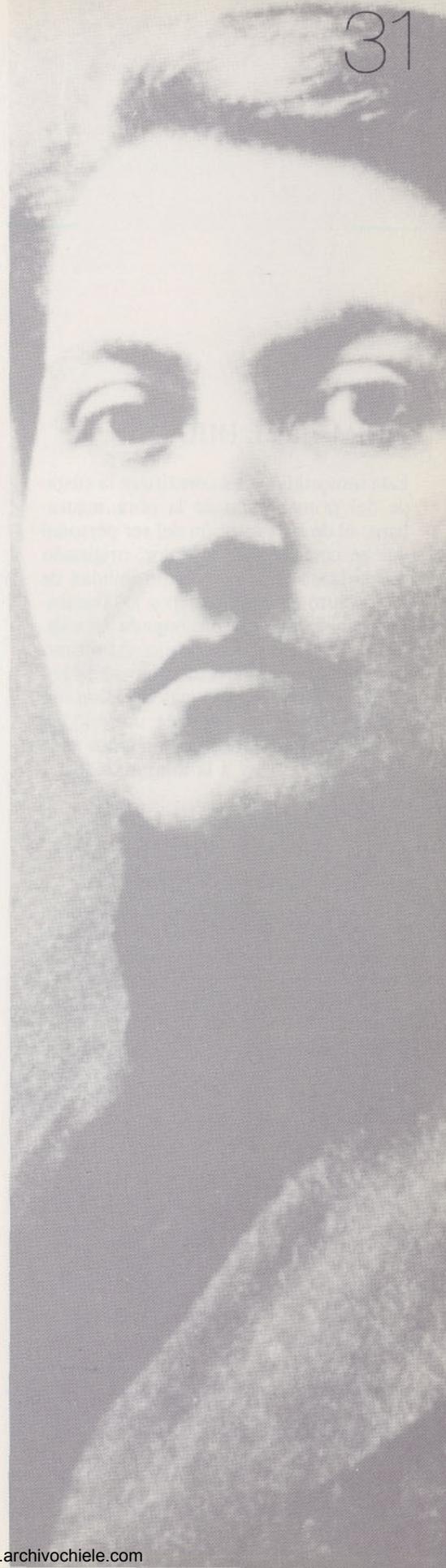
Poema de la madre más triste

*"¿Para qué viniste?
¿Para qué viniste? Nadie te amará, aunque eres hermoso, hijo mío. Aunque sonrías como los demás niños, como el menor de mis hermanitos, no te besaré sino yo, hijo mío. Y aunque te agites buscando juguetes, no tendrás para tus juegos sino mi seno y la hebra de mi llanto, hijo mío.*

¿Para qué viniste si el que te trajo te odió al sentirte en mi vientre?

¡Pero no! ¡Para mí viniste; para mí, que estaba sola hasta cuando me oprimía él entre sus brazos, hijo mío!"

GABRIELA MISTRAL



1938. En la Plaza de Armas de Vicuña, recibe el homenaje de sus coterráneos.



POEMA DEL HIJO

Este inmortal poema constituye la cúspide del primer ciclo de la obra mistraliana: el de la revelación del ser personal que se consume en su dolor, originado por la tragedia ante la imposibilidad de lo absoluto en el amor y por los frustrados anhelos de ver prolongada su existencia en la persona del hijo. Al mismo tiempo, significa la venturosa salida hacia un mundo nuevo, más objetivo, en cuyo espacio sus ansias de maternidad habrán de ser colmadas por el amor a los niños, a la tierra y a la humanidad.

Poema del hijo

(Fragmento)

¡Un hijo, un hijo, un hijo! Yo quise un
hijo tuyo
y mío, allá en los días de éxtasis
ardiente,
en los que hasta mis huesos temblaron
de tu arrullo
y un ancho resplandor creció sobre mi
frente.

Decía: ¡un hijo!, como el árbol
conmovido
de primavera alarga sus yemas hacia el
cielo.

¡Un hijo con los ojos de Cristo
engrandecidos,
la frente de estupor y los labios de
anhelo!

Sus brazos en guirnalda a mi cuello
trenzados;
y el río de mi vida bajando a él, fecundo,
y mis entrañas como perfume derramado
ungiendo con su marcha las colinas del
mundo.

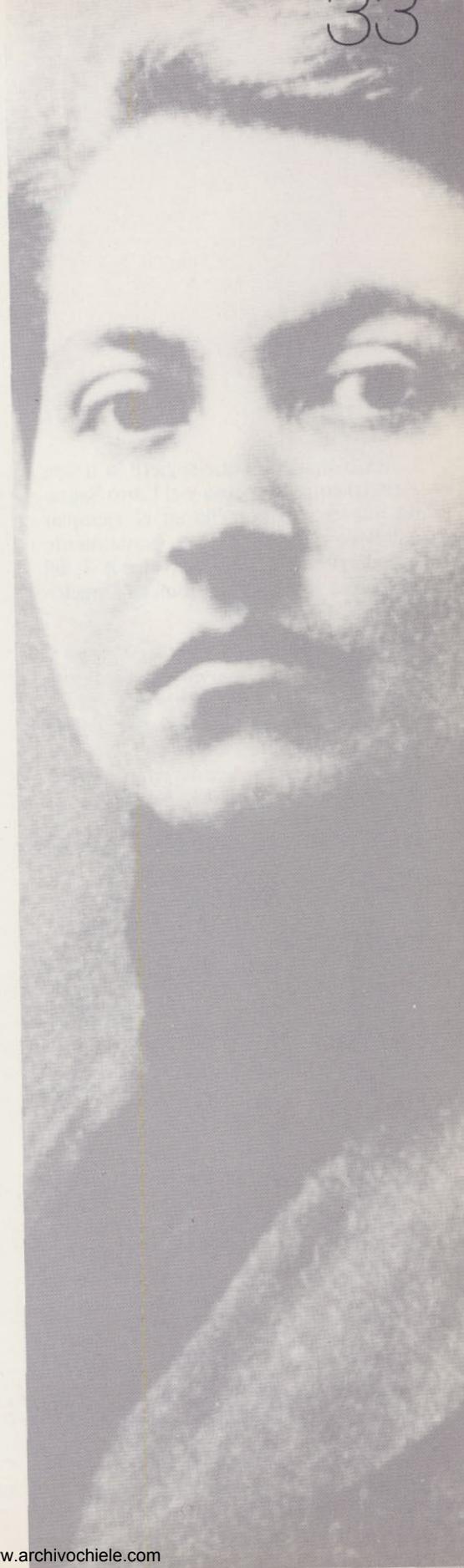
Rodeada de niños brasileños, en Petrópolis, Brasil, a los pocos días de haber conocido la noticia del Premio Nobel de Literatura de 1945, con que la Academia Sueca distinguía a su persona.





Lucila de María Godoy Alcayaga en el día de su Primera Comunión, alrededor de 1901.

El cristianismo, cuyo mensaje de salvación llegó a la humanidad a través de Jesucristo, caracteriza la vida y obra de Gabriela Mistral. De ello dan testimonio de modo especial aquellos poemas en que la figura de Jesús aparece aureolada de amor, respeto y agradecimiento por su obra redentora. Al Cristo de la cruz, varón de dolores, clama su corazón desgarrado, al Maestro de los niños pide perdón por llevar ella también el nombre de maestra, a El se abraza finalmente en su postrer suspiro. En general, toda la creación mistraliana se desliza por este hondo cauce cristiano. Corresponde, pues, definir su religiosidad como extremadamente cristiana. Y esto es así, porque, pese a que ella en algunas etapas de su vida se distanció del catolicismo, conservó empero siempre sus valores inspirados en el amor, la fe y la esperanza, conocidas como virtudes teologales. Si un tiempo se siente atraída por la teosofía, por ejemplo, es porque ésta le ofrece entre otras posibilidades, el cultivo de la capacidad contemplativa, la idea de la unidad entre las criaturas y las cosas, la liberación del dolor por medio de determinadas reglas de acción y el sentimiento de que la muerte permite al individuo hallar la paz eterna. En la hora de su muerte, la poetisa ya ha regresado a Jesucristo. Y este retorno, en sus últimas palabras, lo califica de *"trunfo"*. Hoy, en su postrera morada entre los cerros de Montegrande, descansa en paz con el hábito de San Francisco, sagrada mortaja que envuelve sus restos mortales.



LA BIBLIA

El texto siguiente, que sugiere la unión esencial entre la poetisa y el Libro Sagrado, fue escrito por ella en el ejemplar que llevó siempre consigo. Actualmente se conserva en el Liceo de Niñas A-7, del cual fuera fundadora y primero Directora, entre 1921 y 1922.

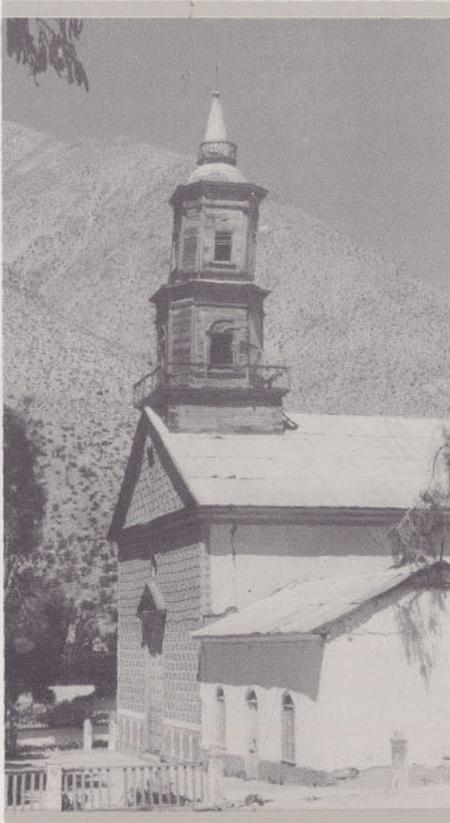
“Libro mío, libro en cualquier tiempo y en cualquier hora, bueno y amigo para mi corazón, fuerte, poderoso compañero. Tú me has enseñado la fuerte belleza y el sencillo candor, la verdad sencilla y terrible en breves cantos. Mis mejores compañeros no han sido gentes de mi tiempo, han sido los que tú me diste: David, Ruth, Job, Raquel y María. Con los míos éstos son toda mi gente, los que rondan en mi corazón y en mis oraciones, los que me ayudan a amar y a bien padecer. Aventando los tiempos viniste a mí, y yo anegando las épocas soy con vosotros, voy entre vosotros, soy vuestra como uno de los que labraron, padecieron y vivieron vuestro tiempo y vuestra luz.

¿Cuántas veces me habéis confortado? Tantas como yo estuve con la cara en la tierra. ¿Cuándo acudí a ti en vano, libro de los hombres, único libro de los hombres? Por David amé el canto, mecedor de la amargura humana. En el Eclesiastés hallé mi viejo gemido de la vanidad de la vida, y tan mío ha llegado a ser vuestro acento que ya ni sé cuándo digo mi queja y cuándo repito solamente la de vuestros varones de dolor y arrepentimiento. Nunca me fatigaste, como los poemas de los hombres. Siempre eres fresco, recién conocido, como la hierba

de julio, y tu sinceridad es la única en que no hallo cualquier día pliego, mancha disimulada de mentiras. Tu desnudez asusta a los hipócritas y tu pureza es odiosa a los libertinos. Yo te amo todo, desde el nardo de la parábola hasta el adjetivo crudo de Los Números...”

GABRIELA MISTRAL

Iglesia de Montegrande, cuya erección fue autorizada por el Vaticano a fines del siglo pasado.



Gabriela Mistral en la época de su partida a Méjico, 1922.

Americanismo



Una de las fotografías predilectas de **Gabriela Mistral**, en la que ella se descubría con inconfundibles rasgos indigenistas.

Gabriela Mistral no está como en suspenso frente a la dualidad del mundo autóctono y del mundo civilizado de América. Ella se decidió por ambos a la vez en una conjunción en que los elementos discrepantes armonizan la primitiva polaridad entre campo y ciudad, progreso y barbarie, indígena y conquistador. Su creación enlaza de este modo el pasado y el presente continental escondido en su origen, instaurado y reconociendo una realidad nueva: la validez y plena vigencia del mestizaje americano. De esta singular convicción germina en gran medida la fuerza y el esplendor de su poesía, principalmente en las obras "Tala", "Lagar I", "Lagar II" y el "Poema de Chile".

MESTIZAJE

El amor de la poetisa por el indígena lo definen sus palabras: *"un imán que llevo en mí"*. Más que solidaria con él, se siente su hermana de sangre:

"Beber"

*"En el campo de Mitla, un día
de cigarras, de sol, de marcha,
me doblé a un pozo y vino un indio
a sostenerme sobre el agua,
y mi cabeza, como un fruto,
estaba dentro de sus palmas.
Bebía yo lo que bebía,
que era su cara con mi cara,
y en un relámpago yo supe
carne de Mitla ser mi casta".*

GABRIELA MISTRAL

El grito (Fragmento)

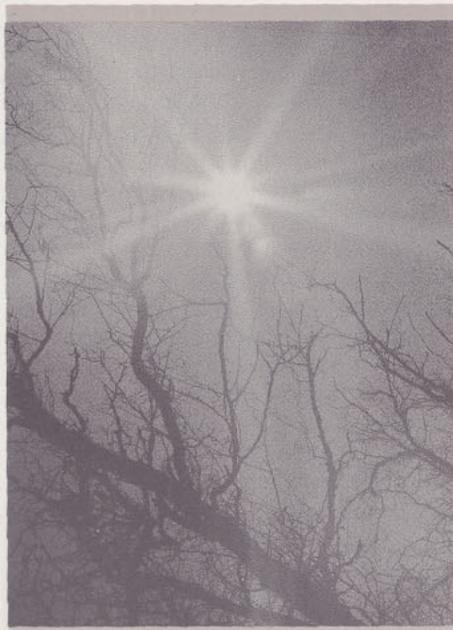
“¡América, América! Todo por ella; porque todo nos vendrá de ella, desdicha o bien.

Somos aún México, Venezuela, Chile, el azteca-español, el quechua-español, el araucano-español; pero seremos mañana, cuando la desgracia nos haga crujir entre su dura quijada, un solo dolor y no más que un anhelo.

Maestro: Enseña en tu clase el sueño de Bolívar, el vidente primero. Clávalo en el alma de tus discípulos con agudo garfio de convencimiento. Divulga la América, su Bello, su Sarmiento, su Lartarria, su Martí. No seas un ebrio de Europa, un embriago de lo lejano, por lejano extraño, y además caduco, de hermosa caduquez fatal.

Describe tu América. Haz amar la luminosa meseta mexicana, la verde estepa de Venezuela, la negra selva austral. Dilo todo de tu América; di cómo se canta en la pampa argentina, cómo se arranca la perla en el Caribe, cómo se puebla de blancos la Patagonia”.

GABRIELA MISTRAL



HIMNOS DEL CONTINENTE (Fragmentos)

Sol del Trópico

“Sol de los Incas, sol de los Mayas, maduro sol americano, sol en que mayas y quichés reconocieron y adoraron, y en el que viejos aimaráes como el ámbar fueron quemados.

Faisán rojo cuando levantas y cuando medias, faisán blanco, sol pintador y tatuador de casta de hombre y de leopardo. Sol de montañas y de valles, de los abismos y los llanos, Rafael de las marchas nuestras, lebrél de oro de nuestros pasos, por toda tierra y todo mar santo y seña de mis hermanos.”

GABRIELA MISTRAL

*“El mismo verso cantaremos,
al mismo paso bailarán,
como una espiga ondularemos,
como una espiga y nada más”.*
“Dame la mano”

Cordillera

*"Cordillera de los Andes,
 madre yacente y madre que anda,
 que de niños nos enloquece
 y hace morir cuando nos falta;
 que en los metales y el amianto
 nos aupaste las entrañas;
 hallazgo de los primogénitos,
 de Mama Ocllo y Manco Cápac,
 tremendo amor y alzado cuerno
 del hidromiel de la esperanza! (...)
 ¡Especie eterna y suspendida,
 Alta-ciudad - Torres-doradas,
 Pascual Arribo de gente! / Arca
 tendida de la Alianza."*

GABRIELA MISTRAL



Antonio Larrea

IMAGEN DE LA TIERRA

"No había visto antes la verdadera imagen de la Tierra. La Tierra tiene la actitud de una mujer con un hijo en los brazos (con sus criaturas en los anchos brazos).

Voy conociendo el sentido maternal de las cosas. La montaña que me mira también es madre, y por las tardes la neblina juega como un niño por sus hombros y sus rodillas.

Recuerdo ahora una quebrada del valle. Por su lecho profundo iba cantando una corriente que las breñas hacen todavía invisible. Ya soy como la quebrada; siento cantar en mi hondura este menudo arroyo y le he dado mi carne por breña hasta que suba hacia la luz".

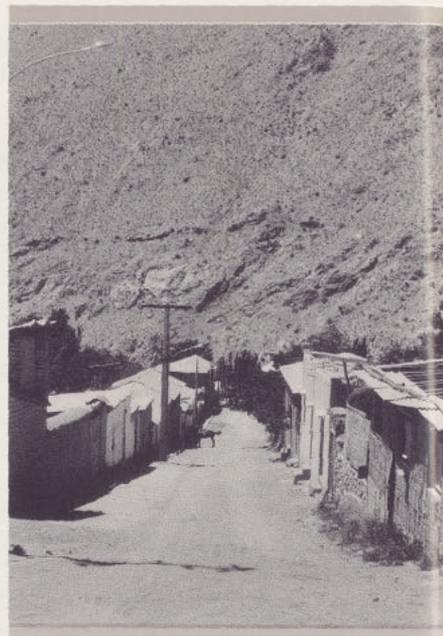
GABRIELA MISTRAL

Montañas mías

*"En montañas me crié
con tres docenas alzadas.
Parece que nunca, nunca,
aunque me escuche la marcha,
las perdí, ni cuando es día
ni cuando es noche estrellada,
y aunque me vea en las fuentes
la cabellera nevada,
las dejé ni me dejaron
como a hija trascordada.*

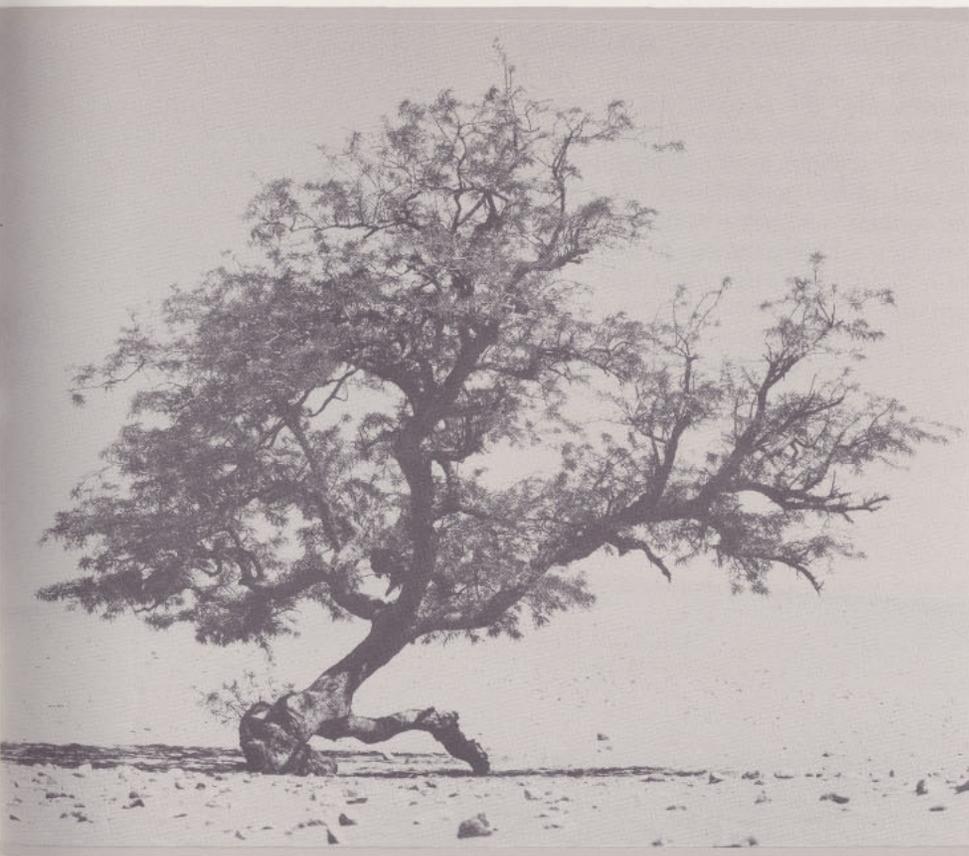
*Y aunque me digan el mote
de ausente y de renegada,
me las tuve y me las tengo
todavía, todavía,
y me sigue su mirada."*

GABRIELA MISTRAL



"Las patrias genuinas, las patrias reales, son para mí éstas: el radio entero que cubrió mi infancia en el valle cordillerano de Chile".

"Recados: contando a Chile"



Antonio Larrea

El árbol

*“Árbol diez veces productor:
el de la forma sonrosada
el del madero constructor
el de la brisa perfumada
el del follaje amparador.”*

La figura del árbol —mezcla de serenidad, fortaleza y hermosura— que siempre arrobó con su encanto los sentimientos estáticos de Gabriela Mistral, adorna el paisaje natural de una obra con un claro propósito de enaltecer la singularidad de su figura, de hacerla amar y respetar por el hombre. Esta particular muestra de cariño hacia uno de los seres más útiles al hombre, deriva de la percepción cósmica y del sentimiento religioso que la poetisa tiene en relación con todos los elementos de la tierra: se siente vinculada a ellos con fuertes lazos de fraternidad. En este sentido, son pocos los poetas que como Gabriela Mistral han descubierto y experimentado de modo tan universal el simbolismo oculto de la creación. “**El árbol**” concepto globalizador, lo transforma en el “*Himno al árbol*”, imagen elocuente y divino del amor generoso. Como tal, es no sólo interpelado por ella, sino objeto de veneración. En “*El Oficio Lateral*”, escribe: “*Una paganía congenital vivo desde siempre con los árboles, especie de trato viviente y fraterno: el habla forestal apenas balbuceaba me basta por días y meses*”.

GABRIELA MISTRAL

LA NATURALEZA ME VALE POR EL CONVIVIO HUMANO

"A la aldea también le había agradado poco el que le mandasen una adolescente para enseñar en su escuela. Pero el pueblecito con mar próximo y dueño de un ancho olivar a cuyo costado estaba mi casa, me suplía la falta de amistades. Desde entonces la naturaleza me ha acompañado, valiéndome por el convivio humano; tanto me da su persona maravillosa que hasta pretendo mantener con ella algo muy parecido al coloquio..."

GABRIELA MISTRAL

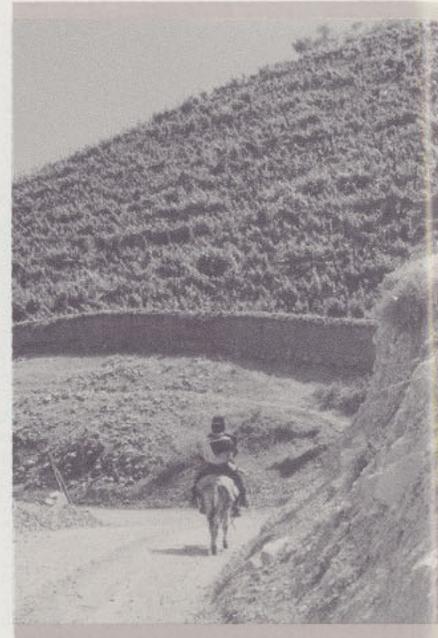
PAISAJES DE CHILE

La importancia del paisaje de Chile en la poesía y prosa mistraliana deriva de su entrañable regionalismo: *"La región contiene a la patria entera, y no es su muñón, su cola y su cintura" (...)* *"La patria de la mayoría de los hombres, por lo tanto, no es otra que una región conocida y poseída; y cuando se piensa con simpatía el resto no se hace otra cosa que amarlo como si fuere esto mismo que pisamos y tenemos"*.

GABRIELA MISTRAL

"He andado mucha tierra y estimado como pocos los pueblos extraños. Pero escribiendo, o viviendo, las imágenes nuevas me nacen siempre sobre el subsuelo de la infancia; la comparación, sin la cual no hay pensamiento, sigue usando sonidos, visiones y hasta olor de infancia, y soy rematadamente una criatura regional y creo que todos son lo mismo que yo."

GABRIELA MISTRAL



El Valle de Elqui: la región más angustiada de suelo

Es el Valle de Elqui: "una tajeadura heroica en la masa montañosa, pero tan breve, que aquello no es sino un torrente con dos orillas verdes" (...) "la montaña nos cerca de todos lados y no hay modo de desentenderse de ella" (...) "estoy segura que las niñas de la escuela de mi hermana, cogidas de la mano, daban la anchura máxima del valle".

GABRIELA MISTRAL

Cordillera

*¡Carne de piedra de la América,
halalí de piedras rodadas,
sueño de piedra que soñamos,
piedras del mundo pastoreadas;
enderezarse de las piedras
para juntarse con sus almas!
¡En el cerco del valle de Elqui,
en luna llena de fantasmas,
no sabemos ni somos hombres
o somos peñas arrobadas!*

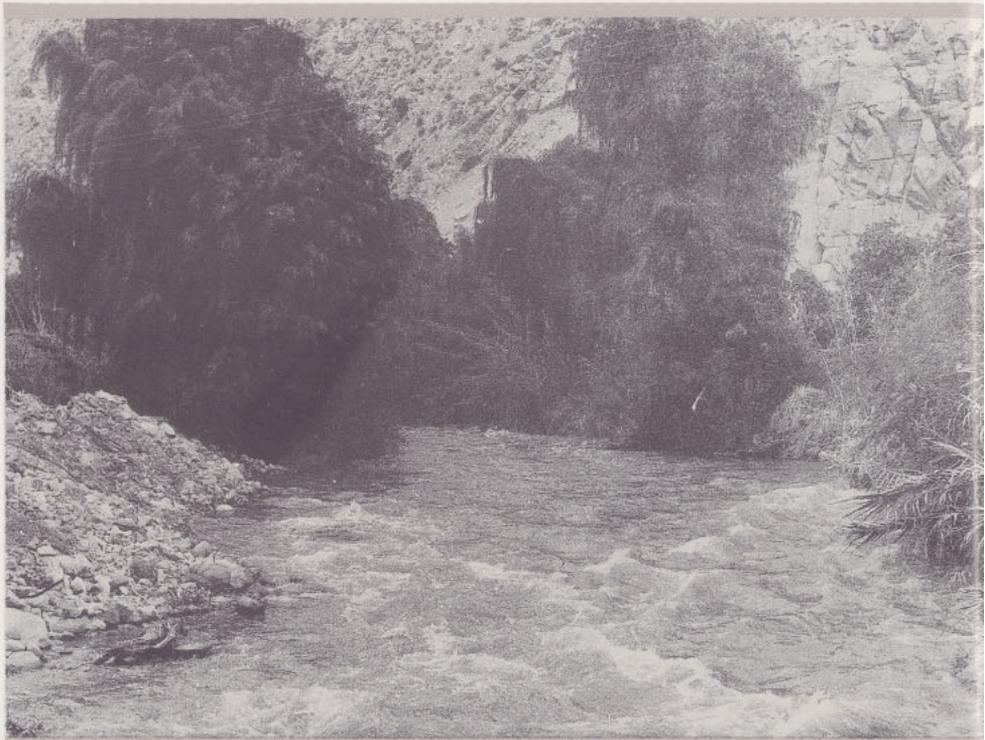
GABRIELA MISTRAL



Río Elqui

*“Un río suena siempre cerca.
Ha cuarenta años que lo siento.
Es canturía de mi sangre,
o bien un ritmo que me dieron.
O el río de Elqui de mi infancia
que me repecho y me vadeo.
Nunca lo pierdo; pecho a pecho
como dos niños nos tenemos”.*

GABRIELA MISTRAL



Tengo de llegar al valle...



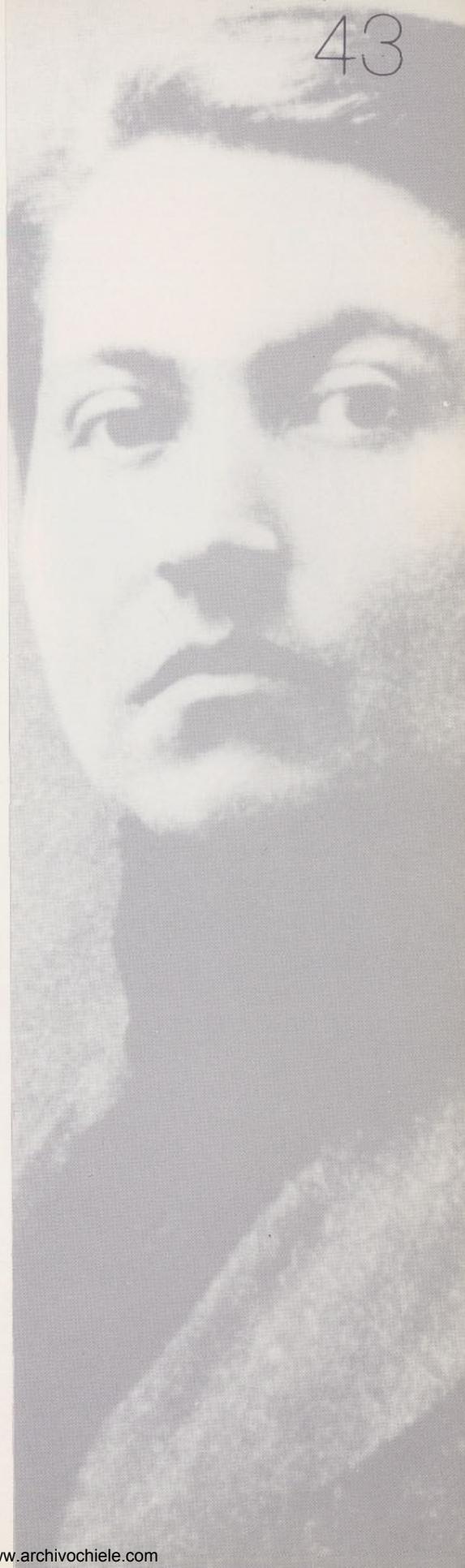
“Tengo de llegar al valle, / que su flor guarda el almendro / y cría los higuerales / que azulan higos extremos, / para ambular a la tarde / con mis vivos y mis muertos...”.

“Poema de Chile”.
GABRIELA MISTRAL

En su Testamento, la insigne poetisa expresó su voluntad de ser enterrada en el pueblo de Montegrando, lugar en donde pasó la infancia y estudió las primeras letras, y que conserva su casa-escuela a la vera del camino:

“Es mi voluntad que mi cuerpo sea enterrado en mi amado pueblo de Montegrando”. Cláusula IX.

En la cima de la colina que domina el pueblito de Montegrando reposa Gabriela Mistral, mientras su espíritu se deja oír en el rumor del río, en el misterio de la piedra y en la maduración de los frutos, realidades simbolizadas en el mural que ciñe la tumba.



Cronología de cien años

La maestra en 1954, año en que visitó por última vez Chile, oportunidad en que tuvo la satisfacción de ver publicada su obra "Lagar", por la Editorial del Pacífico.

1889

7 de Abril. Nace **Gabriela Mistral** en la ciudad de Vicuña, calle Maipú N° 759 (hoy Gabriela Mistral). Fueron sus padres **Juan Jerónimo Godoy Villanueva**, profesor, y **Petronila Alcayaga Rojas**, modista. Fue bautizada en la parroquia de Vicuña con el nombre de **Lucila de María**.

1891

Jerónimo Godoy Villanueva, su padre, maestro de la Escuela de La Unión (hoy Pisco de Elqui) desde 1887, es trasladado a Panulcillo, al interior de Ovalle. **Emelina Molina Alcayaga**, su medio hermana, recibe nombramiento de ayudante en la Escuela de Niñas de Paihuano.

1892

Emelina Molina Alcayaga es designada directora de la Escuela Primaria de Montegrande. Vive en la casa de la escuela, junto a su madre y Lucila.

1900

Emelina obtiene su traslado a Diaguitas. Lucila ingresa a la Escuela Superior de Niñas de Vicuña.

1901-3

La familia reside un breve tiempo en La Serena y Coquimbo. Luego se traslada a El Molle.

1904

Colabora en el periódico "**El Coquimbo**" de La Serena. Los artículos son publicados con su nombre. Es designada ayudante en la Escuela de La Compañía Baja, cercana a la citada ciudad. Tiene entonces 15 años.

1905

Colabora en los periódicos "**El Coquimbo**" de La Serena y "**La Voz de Elqui**" de Vicuña. En el primero aparecen dos artículos suyos publicados con el seudónimo de "**Soledad**".

1906

Tiene 17 años. Conoce a **Romelio Ureta Carvajal**, empleado de Ferrocarriles. Colabora en los periódicos "**El Coquimbo**" de La Serena y "**La Voz de Elqui**" de Vicuña. En este último aparecen varios de sus artículos publicados bajo el seudónimo "**Alguien**".

1907

Es nombrada inspectora del Liceo de Niñas de La Serena. Colabora en los periódicos "**El Coquimbo**" y "**La Reforma**", y en la revista "**Penumbbras**" de La Serena. Usa el seudónimo de "**Alma**".



1908

Sirve una plaza de maestra en La Cantero. Escribe para los periódicos "**El Coquimbo**", "**La Reforma**" y "**La Tribuna**" y en la revista "**Penumbbras**" de La Serena. Figura en la antología "**Literatura Coquimbana**", de Luis Carlos Soto Ayala, quien le dedica un breve estudio y selecciona tres prosas poéticas de la autora: "**Ensoñaciones**", "**Junto al mar**" y "**Carta íntima**". El 23 de julio aparece publicada en "**El Coquimbo**" la poesía "**Del pasado**", con la firma **Gabriela Mistral**.

1909

Se desempeña como maestra en la Escuela de Los Cerrillos (camino a Ovalle). El 25 de noviembre se suicida **Romelio Ureta Carvajal**. Escribe para los periódicos "**El Coquimbo**" y "**La Tribuna**" y en la revista "**La Idea**", de La Serena.

1910

Rinde examen en la Escuela Normal N° 1 de Niñas de Santiago para que se le reconozcan los estudios y conocimientos adquiridos en la práctica escolar. Obtiene el título de maestra primaria. Es nombrada profesora primaria en Barrancas, sector poniente de Santiago. "**El Coquimbo**" de La Serena, publica "**Ventajoso canje**", artículo sobre instrucción primaria obligatoria.

1911

Es nombrada profesora de Higiene en el Liceo de Traiguén, siendo trasladada después, en 1912, a Antofagasta, como profesora de Historia e inspectora general. Muere su padre, don **Juan Jerónimo Godoy**, en Copiapó, a los 52 años.



Con el poeta español Juan Ramón Jiménez, Premio Nobel de Literatura en 1957.

1912

Es nombrada inspectora y profesora de Castellano en el Liceo de Los Andes, con residencia en Coquimbo, donde escribe la mayoría de los poemas que forman "Desolación".

1914

El 22 de diciembre obtiene la más alta distinción en los **Juegos Florales** celebrados en Santiago, con "Los Sonetos de la Muerte": la flor natural, medalla de oro y corona de laurel. El Jurado lo componían: **Manuel Magallanes Moure, Miguel Luis Rocuant y Armando Donoso**. Comienza a usar, regularmente el seudónimo **Gabriela Mistral**.

1917

Colabora con poemas y cuentos en los libros de lectura de **Manuel Guzmán Maturana**.

1918

Pedro Aguirre Cerda la nombra profesora de Castellano y Directora del Liceo de Punta Arenas, donde permanece hasta abril de 1919.

1920

Es trasladada al Liceo de Temuco, con igual cargo. Conoce al joven **Neftalí Reyes Basualto (Pablo Neruda)**.

1921

El 14 de mayo se funda el Liceo de Niñas N° 6 de Santiago. Es nombrada su primera Directora.

1922

El 23 de junio viaja a **México** en el vapor Orcoma, acompañada de **Laura Rodig** como secretaria, con el propósito de colaborar en los planes de la Reforma Educacional y en la creación de bibliotecas populares. La invitación le fue extendida por el Gobierno de este país, a instancias de su Ministro de Educación, **José Vasconcelos**.

El Instituto de "Las Españas" de Nueva York, por iniciativa de su Director **Federico de Onís**, publica la primera obra maestra de Gabriela Mistral: "Desolación".

El Gobierno de México inaugura la Escuela Hogar "Gabriela Mistral", uno de los establecimientos más importantes del país.

1923

Aparece en México su libro "Lectura para mujeres". Se imprimen 20.000 ejemplares. En Santiago de Chile se publica la segunda edición de "Desolación". Se inaugura su estatua en México. La Editorial Cervantes de Barcelona la da a conocer en España en la obra antológica: "Las mejores poesías", con prólogo de **Manuel de Montoliú**.

El Consejo de Instrucción Primaria, a propuesta del rector de la **Universidad de Chile, Gregorio Amunátegui**, le otorga el título de **Profesora de Castellano**.

1924

Realiza su primer viaje a Europa. En Madrid, la Editorial Saturnino Callejas publica un pequeño volumen: "Ternura", su segundo libro de poesía. Ese mismo año visita los Estados Unidos y otros países de Europa (Italia, Francia, España). Ofrece una conferencia en la Universidad de Columbia, sobre la Reforma Educacional en México.

1925

Regresa a Latinoamérica. Es agasajada en Brasil, Uruguay y Argentina. Se radica por algunos meses en Chile. Se le reconoce una pensión, jubilándola como maestra.

El 15 de septiembre, el señor Ricardo Marín, Alcalde de la Ilustre Municipalidad de Vicuña, la declara **HIJA PREDILECTA DE LA CIUDAD**.

1926

Es nombrada secretaria de una de las secciones de la Liga de las Naciones. Este mismo año se publica la tercera edición de "Desolación".

Ocupa la secretaría del **Instituto de Cooperación Internacional**, de la **Sociedad de las Naciones**, en **Ginebra**.

1927

Se traslada a vivir en **Fontainebleau, Francia**. Sucede a **Joaquín Edwards Bello** como delegado chileno del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual.

Asiste al **Congreso de Educación en Locarno (Suiza)** en representación de la **Unión de Profesores de Chile**. Participa en el Congreso de Protección a la Infancia efectuado en Ginebra, Suiza.

Funda la Colección de "Clásicos Iberoamericanos" traducidos al francés, entidad dependiente del Instituto de Cooperación Intelectual.

Su activa labor en este Instituto permitió a Gabriela Mistral crear entre sus miembros vínculos de amistad con importantes intelectuales del mundo: **Henri Bergson, Madame Curie, Paul Valéry, George Duhamel, Francois Mauriac y George Bernanos**.



En la **Unión Panamericana**, organismo antecesor de la O.E.A., entregando su mensaje americanista a los países miembros.

1928

En el otoño, asiste al **Congreso de la Federación Universitaria** celebrada en **Madrid**, en representación de Chile y Ecuador.

Septiembre 26, es designada por el Consejo de la Liga de las Naciones para ocupar un importante cargo en el **Consejo Cinematográfico Educativo** creado en Roma.

Propicia la incorporación al Instituto de Cooperación Intelectual de **Eugenio D'ors**, como representante de España. Se traslada a vivir a Provenza, entre Orange y Avignon (Francia). Desde aquí viaja permanentemente a París, Ginebra y Roma para asistir a reuniones de trabajo. Ya vive con ella su sobrino **Juan Miguel Godoy Mendonza**, de 4 años, al que llamaba Yin Yin.

1929

Muere doña **Petronila Alcayaga Rojas**, su madre, quien es sepultada en La Serena.

Tres Premios Nobel Latinoamericanos: **Gabriela Mistral**, 1945, junto a su compatriota **Pablo Neruda**, 1971 (al centro) y a **Miguel Angel Asturias**, guatemalteco, 1967.



1930

Visita los Estados Unidos, invitada para dictar cursos y conferencias en establecimientos de segunda enseñanza. (Barnard College, entre otros).

1931

Continúa en Estados Unidos dictando conferencias y ejerciendo docencia sobre literatura chilena e hispanoamericana en los principales Institutos: **Middlebury College**, en Vermont; **Vassar College de Poughkeepsie**, entre otros.

Visita las naciones centroamericanas y Antillas. Dicta cátedra de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Puerto Rico y ofrece conferencias en La Habana y Panamá.

La **Universidad de Guatemala** le confiere el grado de "**Doctor Honoris Causa**".

1932

Inicia su carrera consular. Es nombrada "**Cónsul particular de libre elección**". Comienza en **Génova**. No ejerce funciones al declarar su posición antifascista.

1933

En el mes de julio es trasladada a **Madrid**, en reemplazo de **Víctor Domingo Silva**. Luego, a **Lisboa** con el mismo cargo.

1934

Publica "**Nubes Blancas**" y "**Breve descripción de Chile**".

1935

Continúa desempeñando en consulado de Lisboa. Por Ley del Congreso Chileno, de 24 de septiembre, se le designa **Cónsul de Elección con carácter vitalicio**.

1936

Viaja a París para asistir a una reunión del Comité de Publicaciones de la Colección Clásicos Iberoamericanos, con el propósito de formar un subcomité encargado de editar un volumen de folklore chileno.

Luego de visitar Oporto, se traslada a **Guatemala** con el rango de **Encargado de Negocios y Cónsul General**.

La poetisa chilena es distinguida con el "**Premio Serra de las Américas**", otorgado en Washington por "**The Academy of America Franciscan History**", en 1950.



1937

Participa en el **Coloquio de Artes y Letras** efectuado en **París** del 20 al 23 de julio, el que fue presidido por el poeta **Paul Valery**. La intervención de Gabriela Mistral versó acerca de la situación del escritor latinoamericano y el futuro de las letras de este Continente.

A fines de este año viaja a **Brasil**. En Sao Paulo se le declara **Miembro Honorario de la Sociedad Panamericana de Brasil**. Se establece por un tiempo en Buenos Aires, Argentina, capital en la que estrecha lazos de amistad con la escritora **Victoria Ocampo**. Pasa una temporada con ella en su casa de Mar del Plata.

1938

Luego de una gira por América Latina, retorna a Chile por segunda vez. Hubo actos oficiales y populares en su honor: Gabriela Mistral se había convertido en la mujer más aclamada del Continente.

En Buenos Aires, la Editorial "**Sur**" de la escritora **Victoria Ocampo**, publica su segunda obra maestra "**Tala**". La poetisa destina el producto de autoría de esta edición a las instituciones catalanas que, como la Residencia de Pedralbes, albergaban a los niños españoles víctimas de la Guerra Civil. Viaja al Perú en calidad de huésped oficial del Gobierno para dictar ciclos de conferencias. Luego a Cuba, país en el que es aclamada como apóstol de la unificación intelectual americana.

Regresa por tercera vez a **Estados Unidos**, radicándose en St. Augustine, Florida, por dos meses. Visita enseguida las ciudades de Jackson Ville Tallahassee, Mobile y New Orleans. Continúa su viaje a **Nueva York** y **Washington**, en calidad de huésped de la **Unión Panamericana**.

1938

A los 47 años de su nacimiento



1938. *Gabriela Mistral* participa en un coloquio internacional junto a las poetisas de América: la argentina *Alfonsina Storni* (al centro) y la uruguaya *Juana de Ibarbourou*.

1940

Es transferida a **Brasil** para hacerse cargo del **Consulado de Niteroi**. Lleva consigo a su sobrino Juan Miguel Godoy Mendonza (Yin Yin).

1941 a 1945

Se traslada a **Petrópolis** (1941), Brasil, en calidad de **Cónsul**. Pese a su aparente retiro, prosiguió desarrollando intensa labor literaria en los principales periódicos de América y de Europa. Este lapso corresponde a uno de los más tristes de la vida de Gabriela Mistral, a raíz de los horrores de la segunda conflagración mundial en lo colectivo y en lo personal, las muertes sucesivas de su amigo **Stefan Zweig** y familia (1942) y de su sobrino **Juan Miguel (Yin Yin)**, en 1943, ocurridas en Petrópolis.

1945

En Petrópolis, el 15 de noviembre recibe la noticia de que le ha sido otorgado el **Premio Nobel de Literatura**. Tiene 56 años de edad. El día 18 de este mes se embarca para Estocolmo en el vapor sueco "Ecuador". Recibe el máximo galardón de las letras de manos del Rey **Gustavo V**, de Suecia, el lunes 10 de diciembre, en el **Palacio de los Conciertos de Estocolmo**. **Cónsul de Chile en Los Angeles** y, luego, en **Santa Bárbara, Estados Unidos**, ciudad en la que adquiere una casa con el dinero del Nobel.

La **Asociación Bibliográfica y Cultural de Cuba** le otorga la "**Medalla Enrique José Varona**", correspondiente a 1945. Es la primera vez que esta Asociación confiere este premio a un ciudadano extranjero.

1946

Huésped oficial de Francia, Italia y Gran Bretaña. En **París** se le otorga el grado correspondiente de la "**Legion d'honneur**". En Italia recibe el grado de "**Doctor Honoris Causa**" de la **Universidad de Florencia**. Regresa a Estados Unidos: visita Los Angeles y Monrovia (California). Se radica en Santa Bárbara. Aquí escribe parte considerable de "**Lagar I**".

1947

Recibe el título de "**Doctor Honoris Causa**" del **Mills College, Oakland, California**. En **New Orleans** se la declara "**Hija de la Ciudad**".

1948

Cónsul en Veracruz, México. Vivió aquí dos años.

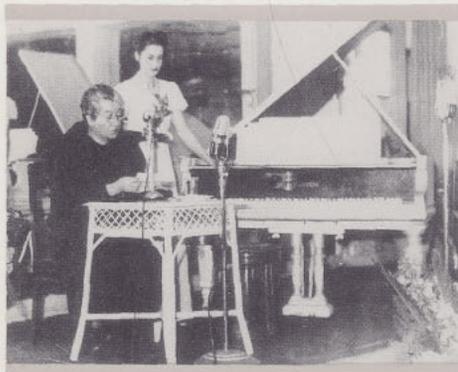


1946. En la Casa Blanca con el Presidente **Harry Truman**, el Embajador de Chile don **Marcial Mora Miranda** y el poeta **Humberto Díaz Casanueva**.



1954. *Gabriela Mistral* es recibida en calidad de invitada oficial en el Palacio de La Moneda, por su Excelencia el Presidente de la República de Chile, **Carlos Ibáñez del Campo**.

En Brasil, la poetisa ofrece una conferencia sobre la música chilena de carácter folclórico. La acompañaba **Walda Paixao**.



1950
Regresa a **Estados Unidos**. En New Orleans, el Alcalde le hace entrega simbólica de las llaves de la ciudad. Obtiene el "**Premio Serra de las Américas**", conferido en Washington por "**The Academy of America Franciscan History**". Se embarca en Nueva York rumbo a Génova. **Cónsul de Chile en Nápoles, Italia**.

1951
En Chile, se le otorga el "**Premio Nacional de Literatura**". Reside en Rapallo, Italia.

1953
Cónsul de Chile en Nueva York. Participa como delegada de Chile en la **Asamblea de las Naciones Unidas**, Comisión "**La Condición Jurídica y Social de la Mujer**", entre el 16 de marzo al 3 de abril, séptima sesión.

1954
Participa en la octava sesión de la Comisión "**La Condición Jurídica y Social de la Mujer**", entre el 22 de marzo y el 9 de abril, convocada por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Viaja a Chile con rango de invitada oficial del Gobierno. Recibe los honores correspondientes, mientras el pueblo la aclama con entusiasmo. "**Lagar I**" es editado en Santiago de Chile por la **Editorial del Pacífico**. Regresa a Estados Unidos.

1955
En Nueva York, el 10 de diciembre, asiste a la lectura de su "**Mensaje sobre los Derechos Humanos**" en la gran sala de las Naciones Unidas.

1956
El Gobierno de Chile le fija una pensión especial, mediante Ley promulgada en el mes de noviembre.

1933. En el **Consulado de Madrid**, al que fue trasladada en julio en reemplazo de **Víctor Domingo Silva**.



La poetisa en Londres, ciudad a la que fue invitada oficialmente, luego de haber sido laureada con el **Premio Nobel de Literatura** en 1945.



1957
Luego de una prolongada y dolorosa enfermedad (cáncer al páncreas), muere el **jueves 10 de enero**, a las 4.10 horas, en el Hospital de Hemstead, **Nueva York**. Sus restos mortales reciben el homenaje del pueblo chileno. Se declaran tres días de duelo oficial. Sus exequias se efectúan el 21 de enero. Los principales países del mundo, sobre todo aquellos que fueron honrados con su presencia, se unen para tributarle fervoroso homenaje. Por disposición testamentaria del 17 de noviembre de 1956, dona los derechos de sus obras que sean publicadas en América del Sur, a los niños de Montegrando. Aparece en Chile el tomo IV de las **Obras Completas** de Gabriela Mistral: "**Recados: contando a Chile**", con prólogo y notas del **Padre Alfonso María Escudero**.

1960
23 de marzo. Sus restos mortales son trasladados desde el Cementerio General a su "amado pueblo de Montegrando".

1965
La Editorial del Pacífico S.A. publica en Chile: "**Motivos de San Francisco**".

1967
La Editorial Pomaire publica: "**Poema de Chile**".

1989
La Editorial Lord Cochrane publica por primera vez en Chile sus "**Poesías Completas**", y por primera vez en el mundo, su Libro de Poesía: "**Lagar II**", incluido en dicha obra antológica.

1989
Con una multitud de homenajes en Chile y en los principales países del mundo, se conmemora el centenario de su nacimiento.

Gabriela Mistral:
A cien años de su nacimiento
1889 - 1989

Hace 100 años, en la soledad de montañas duras y secas, apenas separadas por un valle verde y prodigioso, una amorosa mujer, tierna y leve, buscaba donde pudiese nacer con mayor comodidad su criatura.

Pero el prodigio, tal vez, era que esa criatura ya sentía... o, al menos, que ella sabría después sentir lo que entonces ya sentía.

“Madre: En el fondo de tu vientre se hicieron en silencio mis ojos, mi boca, mis manos. Con tu sangre más rica me regabas como el agua a las papillas del jacinto, escondidas bajo tierra. Mis sentidos son tuyos, y con este como préstamo de tu carne ando por el mundo. Alabada seas por todo el esplendor de la tierra que entra en mí y se enreda en mi corazón”.

Tal vez, por accidente, esa criatura nació en una casa humilde de Vicuña. Habría preferido el perfil de sus cerros estrechados sobre el caserío de Montegrande, o junto al breve río que canta y suena en la quebrada. Pero allí, el 7 de abril de 1889, nace Lucila Godoy Alcayaga, **Gabriela Mistral**.

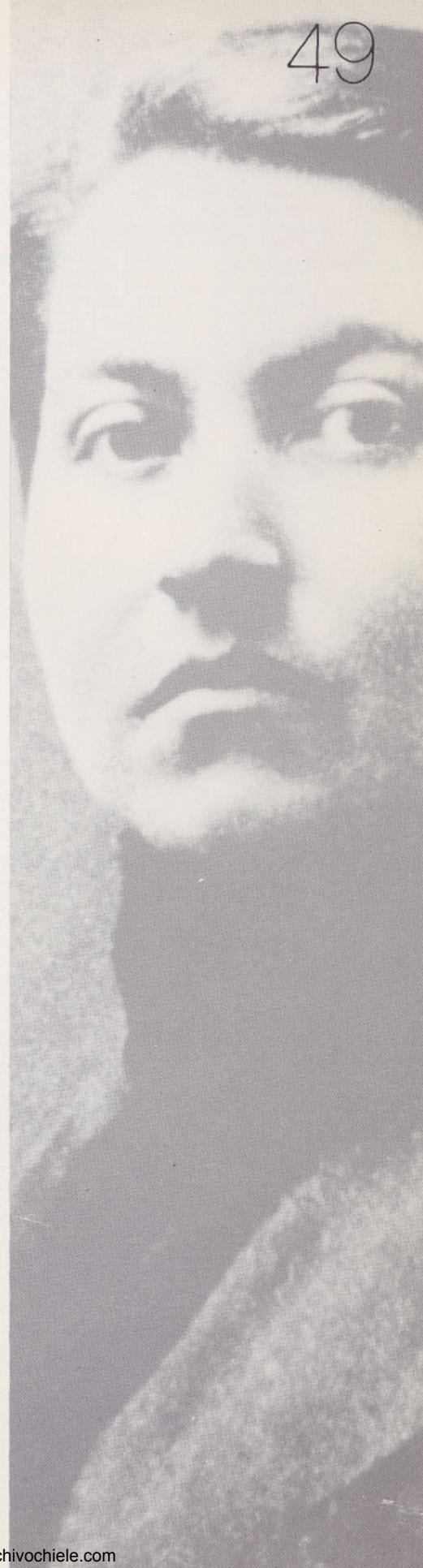
La Biblioteca Nacional, este mediodía anticipado, casi víspera del centenario del nacimiento de tal excelsa poetisa, os ha invitado para ser testigos de nuestro más emocionado homenaje.

Sabemos que su padre, la acuna con versos. Y, también, que errante como un cruce de caminos y de razas, que le dan a la niña el ser, la historia, la tragedia y la grandeza de la América india, negra e hispana, se aleja con el viento de una mañana, sin regresar en la tarde, ni en la noche, ni en el jamás.

“Yo era una niña triste, madre, una niña huraña como son los grillos oscuros en el día, como es el lagarto verde, bebedor de sol. Y tú sufrías de que tu niña no jugara como los otros, y solías decir que tenía fiebre cuando en la viña de la casa la encontrabas conversando con las cepas retorcidas y con un almendro esbelto y fino que parecería un niño embelesado”.

Sabemos que crece en Montegrande, y va aprendiendo y estudiando con su media hermana, y de ella aprende a sentir la vocación de ser maestra.

Pero antes ha aprendido de sus montañas patronas y de ese mismo valle de un kilómetro de ancho, dividido por la raya del pequeño río.



Ha aprendido...

*“Por conservar sentidos vívidos y hábiles,
a saber distinguir los lugares por los aromas;
por conocer uno a uno los semblantes de las estaciones;
por estimar las ocupaciones esenciales, que son,
precisamente, las bellas, de los hombres antes de
conocerles las suplementarias y groseras: el regar,
el podar, el segar, el vendimiar, el ordeñar, el
trasquilar.*

Esta vida rural, sostiene, ha permitido *“que no se amueble la mente de nombres, sino de cosas: cerro, vizcacha, guanaco, mirlo, tempestad, siesta...”* *“...de que mis manos tomen posesión concienzuda y fina de los tactos de las cosas, y se me individualicen cabalmente las lanas, los espartos, las gredas, la piedra porosa, la piedra-piedra, la almendra velluda y la almendra leñosa... y muchísimos cuerpecitos más, en las palmas conscientes”.*

Esta infancia rural se forma en la montaña; *“una montaña al frente y la otra a la espalda y el valle estrechísimo y prodigioso entre ellas”.* En ese *“cerro lleno de abolladuras y de fantástico peñascal”*... esa niña siente su tierra, encuentra su fuerza, define su alma.

Más tarde dirá, *“viví en Montegrande y ese tiempo y el de la maestra rural en la Cantera me hicieron el alma”.*

O recordará perenne:

*“un río suena siempre cerca,
ha cuarenta años que lo siento”.*

La niña que salió de su valle, lo hizo, tal vez, con dos vocaciones. Una la colocaba en el anhelo de ser maestra y enseñar a los niños, y la otra la impulsaba hacia el dolor y el rumor solitario de la poesía.

Y también salió, para sentir siempre sus dos inalterables amores.

*“Mi madre era pequeña
como la menta o la hierba
apenas echaba sombra
sobre las cosas, apenas”.*

El otro, su tierra viva, cósmica y amada, que reemplazó a su padre.

“Los cerros tutelares que se vienen encima como un padre que me reencuentra y abraza y la bocanada de perfumes de esas hierbas infinitas del cerro”.

Le enternece su madre ausente:

“Ahora yo te hablo con los ojos cerrados, olvidándome donde estoy, para no saber que estoy tan lejos; con los ojos apretados para no mirar que hay un mar tan ancho entre tu pecho y mi semblante. Te converso cual si estuviera tocando tus vestidos; tengo las manos un poco entreabiertas y creo que la tuya está cogida”.

Y extraña, también la ausencia de su tierra amada:

*“tengo de llegar al valle
que su flor guarda el almendro
y cría los higuerales
que azulan higos extremos”.*

Para esta errante poetisa universal, la tierra, su tierra es su querer y su fuerza. En ella se concentra su ser nacional y su ser íntimo.

“La Patria es el paisaje de la infancia. Yo sigo hablando mi español con el canturreo del valle de Elqui. Yo tengo un olfato sacado de esas viñas y esos higuerales y hasta mi tacto salió de aquellos cerros, de su pasto dulce o pastos bravos”.

“He andado mucha tierra y estimado como pocos los pueblos extraños. Pero, escribiendo o viviendo, las imágenes nuevas me nacen siempre sobre el subsuelo de la infancia; la comparación, sin la cual no hay pensamiento, sigue creando sonidos, visiones y hasta olores de infancia, y soy rematadamente una criatura regional”.

“La región —precisa— contiene a la Patria entera, y no es su muñón, su cola ni su cintura”.

Más tarde, vivida ya su vida, sufridos sus dolores, solitarias y repetidas sus soledades, conocidos los triunfos en tantas diferentes latitudes, seguirá invocando su raíz y su conciencia telúrica:

*“Ha sesenta años, Valle mío,
yo era un vagido que tenía
cabellos de aire, mirada de agua...”.*

Y, tal vez, con certeza de un retorno a su infancia y a sus, quizás, únicas y grandes alegrías, repetía:

*“Aunque les digan que muero
me verán como en neblina
danzando en mi Montegrande
como una loca perdida...”.*

Es que Gabriela sabía, con su intuición certera, que en la tierra de la tierra propia, en esa invocación cósmica a su propio regreso a ella, se sublima su presencia perenne, su fuerza inmanente su perdurable inmortalidad.

*“Cuando camino se levantan
todas las cosas de la tierra,
se paran y cuchichean
y es su historia la que cuentan”.*

Dice Gabriela en su último libro de poemas, póstumo, **Lagar II**, que la Biblioteca Nacional ha trabajado y que será publicado muy pronto, y concluye, viva y actual:

*“Todos quieren oír la historia mía
que en mi lengua viva está muerta.
Busco alguno que la recuerde
hoja por hoja, hebra por hebra.
Le presto mi aliento, le doy mi marcha,
por si al oírla me la despierta”.*

Señoras y señores:

Apenas, y buscando con reiterada frecuencia las propias palabras de Gabriela Mistral, he podido reseñar sólo uno de los grandes prismas de la obra poética y del pensamiento mistraliano: aquel que une, en su eterna unidad y armonía a la niña, a la maestra, a la mujer, a la poetisa, a la escritora, a la errante, a la dolorida y destrozada, a la triunfante, a la anciana o enferma, con su tierra y su rincón cósmico. *“Es mi voluntad que mi cuerpo sea enterrado en mi amado pueblo de Montegrande, Valle de Elqui, Chile”.*

*Todo lo toma, todo lo carga
el lomo santo de la tierra:
lo que camina, lo que duerme,
lo que retoza y lo que pena;
y lleva vivos y lleva muertos.
el tambor indio de la tierra”.*

Ha quedado, así, sin expresión en mis palabras su vocación de maestra, que ha dejado pensamiento y decálogos que debieron imponerse siempre en la educación chilena; su amor por los niños, que le dio nombre y fama; la universalidad de su mensaje espiritual y poético que la hace vivir en todas las latitudes, traducida a diferentes idiomas; su sentido americanista, que enraíza en la vida y en la trabazón vital de esta realidad intrahistórica, indo-hispánica y mestiza; los reconocimientos continentales y universales y sus premios Nobel y Nacional de Literatura, ¡en ese orden inverosímil!; su valoración de la palabra y de la palabra escrita, conservada en los libros y en las bibliotecas, que ella quería que fuesen vivas y que se moviesen para llevarlas al pueblo.

Todo esto que he omitido, la Biblioteca Nacional intenta expresarlo en las dos exposiciones que inauguramos hoy. En la Galería Azul, bibliográfica-documental e iconográfica; y en la Sala Cervantes, los diferentes grandes prismas de su existencia.

Debo concluir:

Commemorar el centenario del nacimiento de Gabriela Mistral, tiene, además de los significados propios y consustanciales al homenaje a una gran mujer, gloria de Chile, el de invocar un ejemplo vivo y creador para inspirar y modelar el alma de los niños y de la juventud chilenas. Acercarlos más a la cultura, a sus libros, a sus bibliotecas y a su tierra y a su identidad.

Pero, además, es un acto de amor.

La Biblioteca Nacional, en este centenario, con estas exposiciones, con las que haremos en regiones y en el extranjero, con **Lagar II** y con conferencias, trabajos y tantas otras cosas más, quiere no merecer el reproche que contienen unas palabras dichas un día en París por Gabriela Mistral:

“Se la olvida, porque nuestra raza todavía no comprende eso que podría llamarse la guarda de los grandes muertos: el honrarlos cotidianamente y el amarlos para que nos perdonen la mano manca que tuvimos al darles la gloria”.

Esta vez, los chilenos de hoy no sólo lo comprendemos sino conmemoramos su nacimiento.

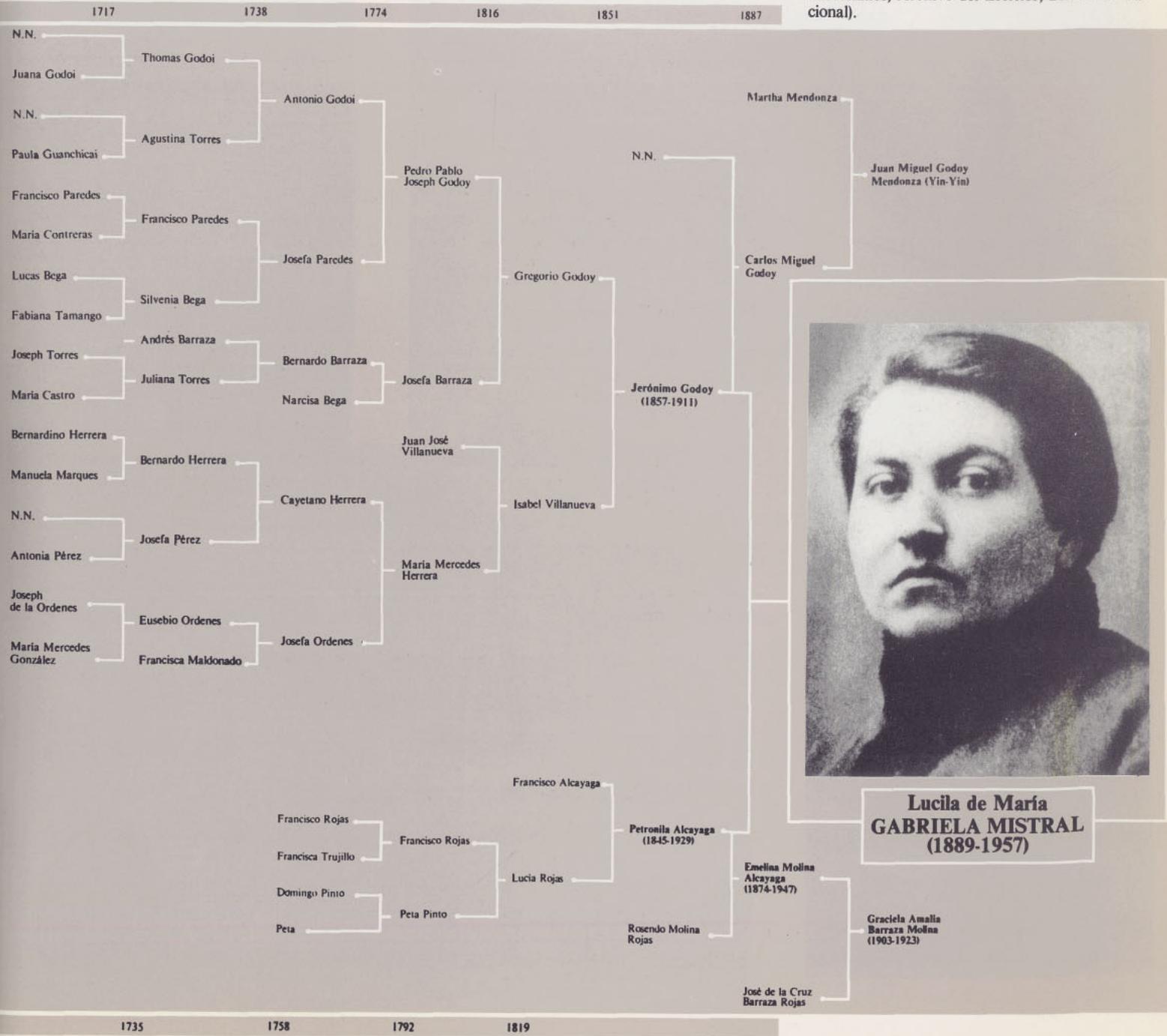
Al terminar estas palabras, quisiera hacerlo, una vez más, con las propias palabras de Gabriela Mistral.

Para creer que me oyes he bajado los párpados y arrojé de mí la mañana, pensando que a esta hora tú tienes la tarde sobre ti. Y para decirte lo demás, que se quiebran las palabras, voy quedándome en silencio...”.

LOS ANTEPASADOS DE GABRIELA MISTRAL

Gabriela Mistral, según los antecedentes que aporta el Padre Gerardo Pape, en su trabajo: Los Antepasados de Gabriela Mistral, publicado por la Imprenta de los Archivos Diocesanos, Copiapó, 1986, desciende de los indígenas de los valles de Elqui, Huasco y Copiapó. También es posible detectar, entre sus raíces, familias de negros, traídos a la América desde Africa, como esclavos, y familias españolas que emigraron desde Europa. Estos tres grandes grupos, según el sacerdote americano, vinieron a conformar la familia Godoy Alcayaga.

"Es absolutamente falso que mi padre fuese blanco puro. Mi abuela, su madre, tenía un tipo europeo puro; su marido, mi abuelo, era menos que mestizo de tipo, era bastante indígena. La afirmación no es antojadiza. En dos retratos borrosos que tengo de él, la fisonomía es cabalmente mongólica, los Godoyes del valle del Huasco tienen, sin saberlo, tipo igual. Digo sin saberlo porque el mestizo de Chile no sabe nunca que lo es. Quienes han visto las fotos de mi padre y que saben alguna cosa de tipos raciales no descartan ni por un momento que mi padre era un hombre de sangre mezclada". (Gabriela Mistral, autobiografía, libro 95, p. 29, en: The papers of Gabriela Mistral, reel 9, Col. de microfilmes, Archivo del Escritor, Biblioteca Nacional).





Lucila Godoy Alcayaga (Gabriela Mistral), a los 6 años en Montegrando, valle de Elqui, 1895.



Gabriela Mistral, en 1925.

Gabriela Mistral, en Los Andes, 1914.

Gabriela Mistral, Fidelia Valdés P. (Directora del Liceo de Los Andes). En Coquimbito cerca de Los Andes, 1917.



En el Liceo de Los Andes, recibe Gabriela unas uvas que le entrega el poeta Arturo Reñasco; observan Aida Moreno Lagos (poetisa) y Juanita Vásquez, profesora de francés. 1916.



Gabriela Mistral en México, 1922.



La poetisa, en el Liceo de Los Andes, la acompaña Isauro Santelices, 1917.





Retrato de **Gabriela Mistral**, realizado por su co-terráneo **don Zoilo Puerta Roldán**, 1938.



Gabriela Mistral, a bordo del **Oropesa**, de regreso a Chile en 1925. Sentada, la escultora **Laura Rodig**.



Gabriela Mistral y la recitadora argentina, **Berta Singerman**.



Arnaldo Tapia Caballero, Gabriela Mistral y Juan Guzmán Cruchaga en San Francisco, California, 1946.



Gabriela Mistral en Nápoles, 1952.



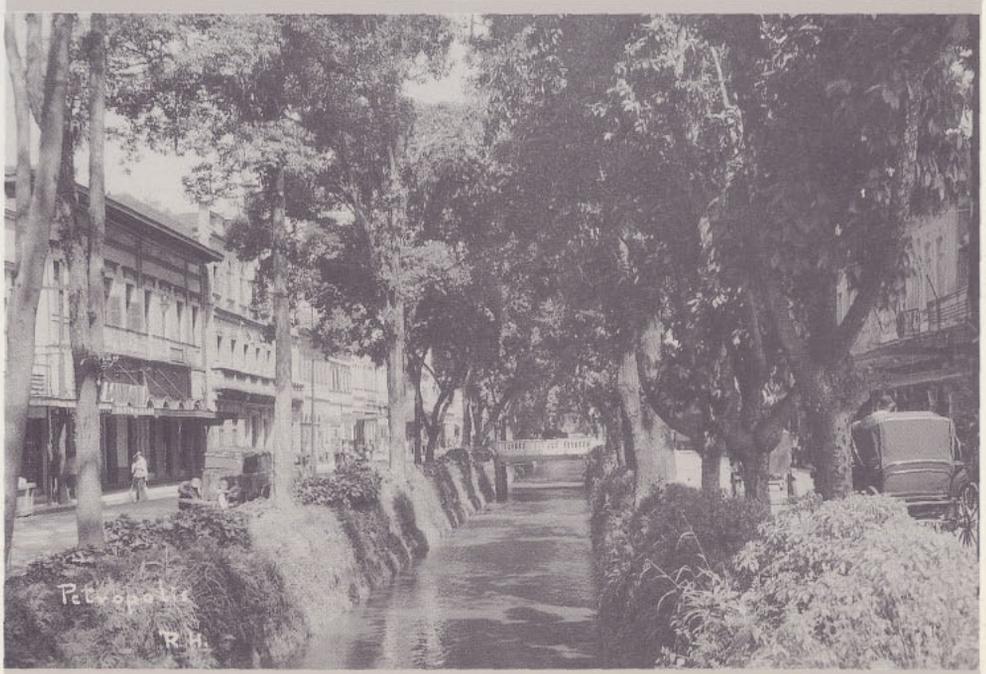
Gabriela Mistral en el fundo "El ajiá", Montegrande. La acompaña doña Nelly Hernández y sus hijos, 1954.



Gabriela Mistral en Chichén Itzá, México, de fondo las famosas ruinas precolombinas, 1948.



Doña Rosa Tapia Caballero, Gabriela Mistral y Juan Guzmán Cruchaga en San Francisco, California, Estados Unidos, 1946.



Vista general de una de las calles de Petrópolis. En esta ciudad del Brasil, reside la poetisa desde 1941 a 1945. Aquí recibe la noticia de su designación como Premio Nobel de Literatura, 1945.



Gabriela Mistral, saluda al pueblo de Santiago desde los balcones de la Moneda, 1954.



Doña Gilda Pédola, Gabriela Mistral y Doris Dana, a bordo del barco que la trasladó a Chile en 1954.



Gabriela Mistral, en un recorrido por las calles de Santiago, recibe el afecto de sus compatriotas. La acompañan su secretaria Doris Dana y doña Gilda Pédola, 1954.



*Gabriela Mistral, durante su última visita a Montegrande en 1954.
La acompañan de izquierda a derecha: Gilda Pén-
dola, Auristela de Varela, Amelia Rojas Jiménez,
Guillermo Reyes (Alcalde de Vicuña) y Doris
Dana.*

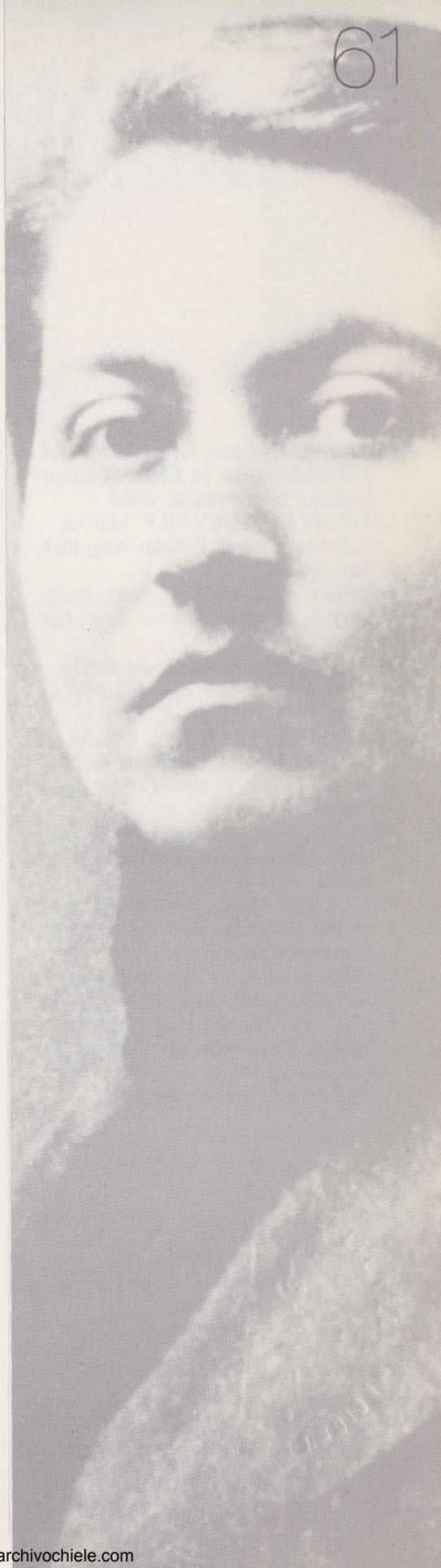
*Gabriela Mistral, en Vicuña, durante su última vi-
sita al valle de Elquí, 1954.*





1938. Epoca en que la poetisa desempeñaba incansable actividad literaria, cultural y diplomática en América y Europa.

- ALEGRIA, Ciro. **Gabriela Mistral íntima.** Lima. Editorial Universo, 1969.
- ALONE. **Gabriela Mistral; Premio Nobel 1945.** Santiago. Editorial Nascimento, 1946.
- ALONE. **Gabriela Mistral.** Santiago. Editorial Nascimento, 1946.
- ALVAREZ GOMEZ, Oriel. **Jerónimo Godoy V., padre de Gabriela,** s/p. i.
- BAHAMONDE, Mario. **Gabriela Mistral en Antofagasta. A los de forja y valentía.** Santiago. Editorial Nascimento, 1980.
- BARRAZA DE ESTAY, Isolina. **Gabriela Mistral y su sobrino.** La Serena. Editorial del Norte, 1978.
- CALDERON, Alfonso comp. **Antología poética de Gabriela Mistral,** Santiago. Editorial Universitaria, 1977.
- CALDERON, Alfonso. comp. **Materias.** Santiago. Editorial Universitaria, 1978.
- CARRION, Benjamín. **Santa Gabriela Mistral; ensayos.** Quito Editorial, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1956.
- CESPEDES, Mario. **Gabriela Mistral en el Repertorio Americano.** Costa Rica. Editorial Universitaria, 1978.
- ESCUADERO, Alfonso M. **La prosa de Gabriela Mistral; fichas de contribución a su inventario.** Santiago. Universidad de Chile, 1957.
- FERNANDEZ LARRAIN, Sergio, comp. **Cartas de amor de Gabriela Mistral.** Santiago. Editorial Andrés Bello, 1978.
- GAZARIAN GAUTIER, Marie-Elise. **Gabriela Mistral la maestra de Elqui.** Buenos Aires. Editorial Crespillo, 1973. (Versión española de Alberto R. Cellario).
- GUMUCIO, Alejandro. **Gabriela y el Premio Nobel.** Santiago. Editorial Nascimento, 1946.



- IGLESIAS, Augusto. **Gabriela Mistral y el modernismo en Chile.** Santiago. Editorial Universitaria, 1949.
- LADRON DE GUEVARA, Matilde. **Gabriela Mistral. Rebelde magnífica.** Santiago, s/e, 1957.
- PEREIRA RODRIGUEZ, José, comp. **Páginas en prosa.** Buenos Aires. Editorial Kapelusz, 1962.
- PETIT, Magdalena. **Biografía de Gabriela Mistral.** Santiago. Editorial La Salle, 1946.
- PINCHEIRA OYARZUN, Dolores. **Gabriela Mistral, guardiana de la vida.** Ediciones Grupo Fuego de la Poesía.
- PINILLA, Norberto. **Biografía de Gabriela Mistral.** Santiago. Editorial Te-gualda, 1946.
- PINILLA, Norberto. **Bibliografía crítica de Gabriela Mistral.** Santiago. Imprenta Universitaria, 1940.
- POMES, Mathilde. **Gabriela Mistral.** Paris, Editorial Pierre Seghers, 1963.
- SAMATAN, Marta Elena. **Gabriela Mistral Campesina del Valle de Elqui.** Buenos Aires. Instituto Amigos del Libro Argentino, 1969.
- SAMATAN, Marta Elena. **Los días y Los años de Gabriela Mistral.** México. Editorial José M. Cajica JR S.A., 1973.
- SANTANDREU, Cora. **Aspectos del estilo en la poesía de Gabriela Mistral.** Santiago. Eds. Anales de la Universidad de Chile, 1958.
- SANTELICES, Isauro. **Mi encuentro con Gabriela Mistral.** Santiago. Editorial del Pacífico, 1972.
- SCARPA, Roque Esteban. **La desterrada en su patria.** Santiago. Editorial Nascimento, 1977 (2 volúmenes).
- SCARPA, Roque Esteban. **Una mujer nada de tonta.** Santiago. Editorial Nascimento, 1978.
- SCARPA, Roque Esteban, comp. **Gabriela anda por el mundo.** Santiago, Editorial Andrés Bello, 1978.
- SCARPA, Roque Esteban, comp. **Gabriela piensa en...** Santiago. Editorial Andrés Bello, 1978.
- SCARPA, Roque Esteban, comp. **Grandeza de los oficios.** Santiago. Editorial Andrés Bello, 1979.
- SCARPA, Roque Esteban, comp. **Elo-gio de las cosas de la tierra.** Santiago. Editorial Andrés Bello, 1979.
- SCARPA, Roque Esteban, comp. **Gabriela Mistral, magisterio y niño.** Santiago. Editorial Andrés Bello, 1979.
- SILVA, Lautaro. **Vida y obra de Gabriela Mistral.** Santiago. Editorial Or-be, 1967.
- SILVA CASTRO, Raúl. **Producción de Gabriela Mistral. De 1912 a 1918.** Santiago, Eds. Anales de la Universidad de Chile, 1957.
- SZMULEWICZ, Efraín. **Gabriela Mis-tral. Biografía emotiva.** Santiago. Eds. Sol de Septiembre, 1967.
- TORRES RIOSECO, Arturo. **Gabriela Mistral.** Valencia. Editorial Castelia, 1962.
- URZUA, María. **Gabriela Mistral, ge-nio y figura.** Santiago. Editorial del Pacífico, 1981.
- VARGAS SAAVEDRA, Luis comp. **Prosa religiosa de Gabriela Mistral.** Santiago. Editorial Andrés Bello, 1978.
- ZAMUDIO, José. **Primera producción de Gabriela Mistral: 1904-1914.** Santiago. Biblioteca del Congreso Nacional, separata, 1974.



Este catálogo ha sido posible
gracias a la colaboración de la
Empresa Pesquera
San José de Coquimbo S.A.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social, político y cultural, básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.